ADELANTE

ÓRGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

REGISTRADO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE MEXICO, EL 19 DE AGOSTO DE 1942

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE TACUBA. 15 — ALTOS

DIRECTOR: MANUEL ALBAR

FRANQUEO CONCERTADO

AÑO V. - NUM. 100 || MEXICO, D. F., MARZO 1946 || PRECIO: 15 CENTAVOS

El espíritu de Munich no ha sido superado

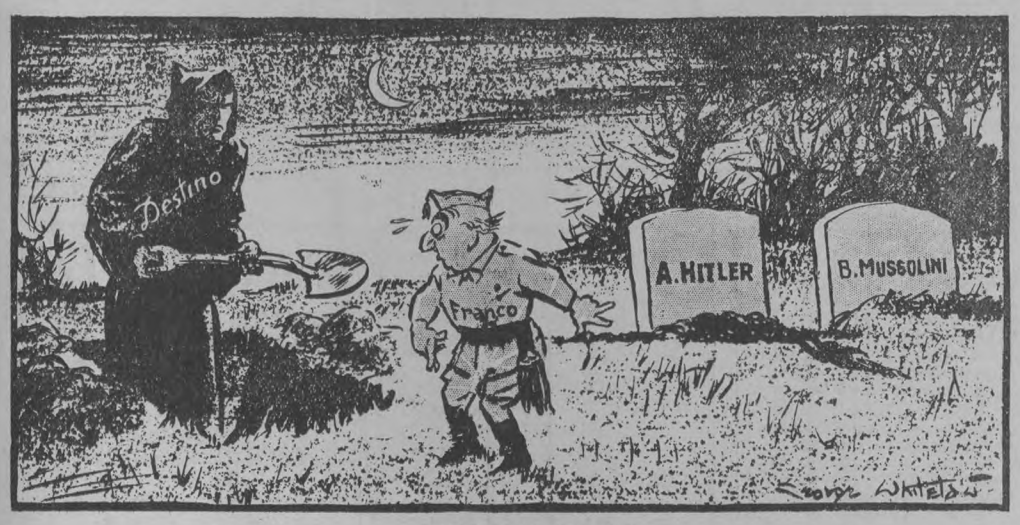
Rectificación de injusticias

La agonía del régimen franquista

Después de haberlo alentado y sostenido con una política equívoca y claudicante que algún día condenará severamente la Historia, los Gobiernos de las Naciones Unidas parecen dispuestos a una acción común que haga imposible la continuación del régimen franquista en España. Es una sentencia contra la cual no tiene el caudillaje apelación, cualesquiera que sean los grotescas arrogancias que ensaye antes de darse por derrotado. Lo que sí puede afirmase es que su carrera de gobernante —valga la ironía siniestra que la palabra implica— acaba como empezó: fusilando o haciendo ahorcar a cuantos combatieron el rito falangista, no importa que el verdugo, para acallar las protestas de fuera, presente a sus víctimas —tal ha hecho con los últimos fusilados— como delincuentes del fuero corriente. Ni aunque lo fueran estaría justificada tanta matanza, sin precedente en ningún país; pero si tan cínica simulación puede parecer válida a los ojos de ciertas gentes ignorantes o predispuestas del exterior cuando se trata de víctimas anónimas o desconocidas fuera de España ¿qué valor tiene cuando se recuerdan casos casos como los de Zugazagoitia y Cruz Salido, el de Luis Companys, el del doctor Peset, el de Carrasco Formiguera, el de Juan Peiró, el de Javier Bueno, el de tantos y tantos hombres de vida irreprochable y altísima calidad intelectual que rindieron tributo a la barbarie de los piquetes ejecutores? ¿Era un degollador de niños García Lorca? ¿Era un profanador de tumbas el insigne Besteiro, muerto vilmente en la cárcel sólo por ser socialista? ¿Son salteadores y asesinos, tal vez, esos compañeros nuestros a quienes acaba de condenarse a veinte y treinta años de presidio —¡en pleno triunfo de la democracia!— sólo por el delito de haber intentado reorganizar un partido que nunca estuvo prohibido en ninguna parte, salvo en los regímenes totalitarios, y que hoy está gobernando en casi todos los países de Europa? El caudillejo podrá arbitrar cuantos protestas quiera. Lo cierto es que su presencia y la de sus rufianes encamisados constituye una burla para la democracia victoriosa y una afrenta para la conciencia internacional.

Sin embargo, como los que ,bajo capa de demócratas y liberales rinden culto al fascismo son muchos aun y se distribuyen por todas partes, no le faltan al caudillejo sus defensores. El argumento en que ahora se apoyan es el de la soberanía española, que no debe ser cercenada desde fuera. Exactamente la falacia de Franco. "El pleito de España —se dice— es pleito de españoles y ellos deben ser quienes lo resuelvan". Lástima que estos claros varones no hubieran pensado lo mismo cuando, producida la sublevación militar de 1936, se les facilitaba a los traidores, bajo mano, pero a sabiendas de todo el mundo, los medios de combate que se le negaban al Gobierno legítimo. De haberse mantenido y aplicado entonces esa doctrina, que es la nuestra, la sublevación hubiera sido sofocada en el curso de unas cuantas semanas. Pero si la doctrina era justa entonces, ahora no lo es, y sólo a los ojos de los ciegos puede pasar inadvertida la intención de quienes la invocan. "Es el pueblo español, y no unos cuantos políticos en el exilio —rezongan los tales— el que debe pronunciar su palabra". Cierto. Mas ¿por qué, en ese caso, no se le deja que la diga? Esa es la pregunta que desde hace años quisiéramos ver contestada. No se ha visto aún que los amordazados hablen ni que corran los que llevan grilletes en los pies. Y en la España actual, excepción hecha de las cáfilas que en 1936 asaltaron el poder, no hay quien no lleve grillete y mordaza. ¿Es así como quieren que el pueblo español exprese su opinión los celosos defensores que le han salido a nuestra soberanía? ¿Y qué otra cosa hemos pedido desde el destierro, sino que al pueblo español se le devuelva la libertad de acordar su destino libremente, como lo acordó en abril de 1931 y lo confirmó en febrero de 1936? Pero esa prueba sólo es posible con la desaparición de Franco y las gavillas falangistas que mantienen en España el único estado-gendarme —con el de Portugal y alguna república americana— que queda en el mundo. Y la desaparición de Franco y la Falange sólo es hacedera por un levantamiento interior, que volvería a regar en sangre la Península y que tendría repercusiones inmediatas en Europa, o por la presión de las grandes potencias, guardadoras del orden y de la paz internacionales. A eso queda reducido todo el problema. Ésa es toda la intervención que se reclama. Eludirla, a título de que con ella se lesiona la soberanía de España, sobre un sofisma de mal género equivale a perpetuar la brutal dictadura de Franco.

Aunque tardía, la disposición de ánimo que muestran ahora las NN. UU. para resolver el problema de España, puede, en efecto, darle cauce evitando lo que, sobre todo, debe ser evitado: un nuevo choque fratricida entre españoles. Harto dura será la tarea de superar en el tiempo el sedimento de odio que la guerra y el furor vengativo sembraron en nuestras almas. Por eso es más urgente acabar con una situación que de hora en hora acumula leños en el rescoldo que puede nuevamente encender la hoguera. No seremos nosotros quienes estorben ningún camino que conduzca a ese fin si es compatible con nuestra dignidad de españoles y de republicanos. Al revés lo seguiremos con la seguridad de que así cumplimos nuestros deberes como españoles, como republicanos y como socialistas.



(Del Daily Herald)

La ruta del recuerdo

Dos cartas de Largo Caballero

Las noticias alarmantes que nos trae diariamente la prensa sobre la gravedad de nuestro compañero Francisco Largo Caballero han producido entre el grupo de españoles que nos encontramos aquí una profunda sensación. No ha sido menos el saber que le ha sido amputada una pierna. Parece como si el destino no quisiera librar a nuestro amigo de las mayores adversidades. Vémosle en tierra extraña, estrujado por las circunstancias con una crueldad que hubiera abatido a otros. Combatiente y combatido en su país; sufriendo luego las miserias del exilio; padeciendo más tarde las angustias del campo de concentración alemán y, por último, sintiendo su carne desgarrada y en peligro su existencia. Pero ¡qué fortaleza y qué espíritu el suyo! Uno se siente orgulloso de admirar el temple indomable de este hombre. Un temple de recia raigambre socialista que le coloca en la ruta de nuestros abnegados precursores. Desde la juventud hasta la ancianidad su vida es un arco formado por fibras de la más pura honestidad y confianza en su pensamiento. Cuanto más firme es el arco, mayor impulso adquiere la flecha. Así es su pensamiento. Caballero supo estremecer a los trabajadores sin ser un orador brillante. Escribió con un fundamento incontrovertible sin ser un erudito. Llegó a la entraña de su pueblo porque posee en alto grado el sentimiento que producen las diferencias sociales. Y es que la primera razón para comunicar fe en un ideal es tenerla uno mismo Caballero siente esa fe socialista, esa confianza plena del hombre que está posesionado de su misión revolucionaria. Guardando las diferencias ideológicas fáciles de distinguir, diríamos que Largo Caballero es uno de esos temperamentos españoles capaces de fundar instituciones o de conquistar territorios desconocidos. Tiene el coraje y la pasión racialmente hispanas que hacen de él una personalidad de contornos históricos. En la historia del Partido Socialista —que en no pocos momentos hace parte de la Historia de España— Largo Caballero ocupa uno de los lugares más preeminentes, junto a la amplia columna de militantes llenos de méritos.

* * *

Durante nuestra permanencia en Orán tuvimos el gusto de cruzar algunas cartas con Largo Caballero. Vivía él entonces en un modesto apartamento en el quinto piso de una casa situada en la rue de Passy. Por encargo del Comité de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas comenzamos a editar en mimeógrafo un boletín clandestino titulado "España Libre", que se respartía en el campo de concentración oranés. Enviamos este boletín a Caballero con una carta particular en la que le informaba de ciertos acontecimientos. En su respuesta me decía.:

15 de Mayo 1939.—"Veo con satisfacción que siguen ustedes trabajando. ¡Adelante!

"Me permito indicarles se fijen en la responsabilidad que contraen al editar el Boletín "España Libre". Me refiero a la responsabilidad moral por pretender orientar, no ya a los jóvenes, sino a todos los socialistas. Claro, que si no lo hacen, alguien lo debe hacer y ustedes tienen más decisión para ello".

"A juicio mío hay dos cuestiones fundamentales que tratar: desenmascarar a los que por sus traiciones han perdido la guerra beneficiándose deshonestamente de ella, y a sus cómplices que se llaman todavía socialistas y quieren dar la sensación de estar arrepentidos. La otra cuestión es combatir por todos los medios al Partido Comunista, que con su conducta ha deshonrado y dshonra las ideas de emancipación social del Socialismo. Si esto no lo hacemos, mañana, esa gente seguirá engañando a los trabajadores. El pasado nos debe servir de lección; si por tales o cuales razones se les sigue concediendo beligerancia a esos sujetos, tenemos perdida la batalla de antemano".

28 de Mayo 1939.—"No era mi propósito —decía Caballero después de conocer nuestras explicaciones— criticar a usttes porque tratasen de orientar a todos los socialistas, sino indicarles que por eso la labor les sería más difiícil. Yo decía, también, que alguien debía hacerlo y que ustedes tenían más decisión".

"Veo que les disgusta que en los campos se discuta, pero al mismo tiempo invitan a desenmascarar a los socialistas desleales y a los comunistas. No estoy de acuerdo con que toda la responsabilidad caiga sobre un solo hombre: Negrín. Son respnosables, igualmente, los que después, por motivos subalternos, no fundamentales, se constituyeron en directores y cómplices de todas las intrigas que nos han conducido al desastre".

"El documento de Lamoneda (una carta dirigida a un amigo suyo) nos prueba, como usted dice muy bien, que hay que ir a la reconstitución del P.S.O.E., pero para ello no debemos dejarnos sugestionar más por los discursos "magistrales" ni por los "hombres más capaces que han dirigido a España durante toda la guerra", como dicen en su Boletín. ¡Mucho cuidado, no vayan ustedes a sufrir una nueva gran decepción! Si se quiere tener mañana un partido fuerte, ideológicamente hablando, hay que depurarle mucho, antes".

Eran aquellos días en que la sangre corría a hervores calientes por nuestras juveniles arterias. Escribíamos llevando los trágicos recuerdos que habíamos presenciado en España hasta el último día de la guerra. El consejo de Largo Caballero nos aclaraba mucho nuestro pensamiento. Nuestra principal preocupación era llegar hasta un partido fuerte y unido, enjuiciando la conducta sinuosa de muchos elementos con carnet socialista, pero entregados a los comunistas. Hoy nos cabe la satisfacción de ver que en América, Francia y Argelia —como no dudamos habrá ocurrido en España— se ha llegado a un entendimiento cordial entre todos los socialistas, quedando fuera del Partido los que le venían traicionando desde dentro de sus filas siguiendo la escuela del quintacolumnismo creada por Franco.

Desearíamos que la fortaleza física de Largo Caballero pudiera vencer su dramática situación de hoy. Quisiéramos verle de nuevo en España recibiendo el cálido homenaje de los trabajadores españoles por ser él, de todos los exilados, el que más funestamente ha sufrido las durezas de la vida, pero también el que las ha sabido soportar con una entereza viril de socialista y de español.

ANTONIO ESCRIBANO BELMONTE

Colombia, Febrero 1946.

El estado de Largo Caballero

Largo Caballero sigue en el mismo estado de gravedad, con alternativas en que se inicia una mejoría que hace concebir esperanzas de restablecimiento y nuevas recaídas que otra vez hacen temer por la suerte de nuestro compañero. Sólo una fortaleza física como la de Largo Caballero podía soportar, a su edad, una dolencia como la que le aqueja, que ha tenido ya como tristísima consecuencia la amputación de una pierna. Las últimas noticias son, desgraciadamente, poco alentadoras. Tras de los cablegramas en que se nos anunciaba un alivio que alentó la confianza de los doctores, otros mensajes posteriores acusan un alarmante empeoramiento.

Esperemos que la crisis sea dominada y que Largo Caballero entre en un proceso de franca curación.

Declaraciones de Indalecio Prieto sobre la nota tripartita

Requerido por algunos representantes de la prensa extranjera, nuestro compañero Indalecio Prieto hizo el día 5 de marzo actual las siguientes declaraciones:

A "THE NEW YORK TIMES".

"Sospecho que en Londres, echando agua al vino, fué atenuada la nota de Wáshington en orden al problema político español Sin embargo, y aunque no sea muy satisfactoria, la nota tripartita constituye un paso de avance en la resolución de ese problema. El documento ratifica cuanto con respecto al régimen de Franco se dijo ya de modo muy solemne en San Francisco, en Potsdam y en Londres, y exhorta al pueblo español para que por sí mismo y a través de medios pacíficos, derroque a Franco y a Falange. No se me ocurre cómo nuestro pueblo puede realizar, en las actuales circunstancias, la tarea a que se le exhorta, bajo un régimen tremendamente opresor que no consiente siquiera la formación de ningún partido político discrepante, como lo revela el hecho de que hace pocos días un consejo de guerra, en Alcalá de Henares, haya condenado a presidio por largos años a varios hombres simplemente por el hecho de tratar de reconstituir el Partido Socialista Obrero Español, que desde 1888 hasta 1939 vivió siempre en la legalidad, incluso durante la Monarquía y con la dictadura de Primo de Rivera.

Los únicos que podrían derribar a Franco en las condiciones propuestas serían otros militares, todos ellos colaboradores y cómplices suyos no sólo en la tiranía imperante en España, sino en los tratos del caudillo con Hitler y Mussolini, tratos ahora documentalmente probados.

Creo que la nota constituye un nuevo y acaso inútil llamamiento a Franco para que de modo voluntario se vaya del Poder; y puesto que nada se dice en el documento respecto a la propuesta de Francia para someter el caso de España al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, convocado en Nueva York para el 21 del presente mes, supongo que si aquel llamamiento no es oído, el Consejo de Seguridad actuará en consonancia con el último acuerdo de Londres, por el cual la asamblea, al refrendar la declaración de San Francisco, "recomienda que los miembros de la O. N. U. obren de acuerdo con su espíritu y su letra para dirigir sus relaciones futuras con España". La concordancia recomendada en dicho acuerdo de Londres exige, como mínimum, el rompimiento de relaciones diplomáticas y, como medida más práctica, la ruptura de relaciones comerciales. Esta última ocasionaría automáticamente la esfixia de Franco, porque España carecería de elementos que le son absolutamente indispensables, como, por ejemplo, petróleo y algodón. Es después de esta asfixia cuando el pueblo español podría actuar tal cual ahora se lo piden Estados Unidos, Inglaterra y Francia".

A "INTERNATIONAL NEWS SERVICE".

"La nota tripartita deja contemplar que Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia se quedaron a menos de la mitad del camino que por muy claros deberes les corresponde recorrer para dar solución al problema político español. Esos deberes son, fundamentalmente, tres: el primero de ellos dimana de los lemas democráticos que inscribieron dichas potencias en sus estandartes de guerra; el segundo, tiene origen en los Estatutos de la Organización de Naciones Unidas, en los cuales se quiere basar un sistema de seguridad universal, y el tercero consiste en la obligación de resarcir dentro de lo posible, los daños inmensos que los referidos países causaron a la República española al negarle el material bélico que necesitó de 1936 a 1939 para aplastar a las tropas franquistas, rifeñas, alemanas e italianas que se concertaron para derribarla.

Contiene el documento una contradicción flagrante. Por un lado declara el firme propósito de norteamericanos, ingleses y franceses de no intervenir en asuntos interiores de España y, por otra parte, exhorta a nuestro pueblo a derrocar a Francisco Franco. Esta exhortación riñe abiertamente con aquel propósito que, por su carácter inhibitorio, prohibiría toda clase de sugestiones amenazadoras para el presente y de ofertas tentadoras para el futuro. Tal contradicción obedece a que, en vez de afrontarse el problema con toda gallardía se aborda con notoria timidez, haciéndose alto antes de mediar el camino.

La invitación al pueblo español en la forma que le ha sido hecha reviste cierto aspecto absurdo. A un pueblo privado de los más elementales derechos para expresar su voluntad, que no dispone del voto, ni de libertad de palabra, ni de reunión, se le requiere a sustituir "pacíficamente" el régimen que le oprime. Los signatarios de la nota han olvidado decirnos el modo de realizar tan extraordinario milagro. Cuidan, eso sí, de condenar previamente cualquier alzamiento que pudiese conducir a una guerra civil, y habremos de obedecer esta advertencia tanto por la evidente imposibilidad de promover alzamientos de ese género cuanto por eludir los riesgos de sangrientos fracasos, y, además, para impedir que turbulencias internas sirvan de motivo o pretexto para negar a los republicanos españoles un amparo que ya ahora se nos regatea avara e injustamente. El amparo de que hablo se reduciría a la asfixia internacional de Franco con ajuste perfecto al unánime acuerdo adoptado semanas atrás en Londres, por la asamblea de la O. N. U., cuando recomendó a todos los asambleístas que en sus relaciones futuras con España obren en consecuencia en el espíritu y la letra de la resolución por la que se negó el ingreso del actual régimen español en dicha organización.

Esa asfixia ocurriría mediante el rompimiento de las relaciones diplomáticas y más efectivamente aún si se llegara a la ruptura de relaciones comerciales, lo cual sería legítimo sin inmiscuirse en cuestiones internas de España, porque todos, individuos y naciones, somos libres de elegir amistades.

Siendo el presente régimen español un régimen de fuerza, sólo elementos que compartan con Franco el dominio de la fuerza, es decir, otros generales cómplices y colaboradores de él en la política nacional e internacional, estarían en condi ciones de provocar la sustitución que Estados Unidos, Inglaterra y Francia anhelan.

Si el Consejo de Seguridad no unifica las actitudes internacionales respecto de Francisco Franco, nos encontraremos con que Francia tendrá cortadas las relaciones comerciales con él y Rusia, además de las comerciales, las diplomáticas, al propio tiempo que Inglaterra mantiene las de uno y otro carácter. Eso en Europa. En cuanto a América, los Estados Unidos aparecerán vinculados diplomática y mercantilmente a Franco a la par que México, Guatemala, Panamá y Venezuela tratan amistosamente con el Gobierno republicano. En fin, se evidenciaría que si las Naciones Unidas no son capaces de concertarse sobre un problema relativamente pequeño, cual el español, más difícil les será concordar en problemas mayores y más complejos".

Problemas de España

La Iglesia. - VII. Los Milagros

El constante y cuidadoso cultivo que la Iglesia hace del terror de su Dios y de su infierno, es, desde luego, la más importante de las malas armas de que se vale, pero tiene también otras de gran eficacia; tal es la de los milagros. ¿Quién se atreve a negar las curas milagrosas de Lourdes? ¿No es ello una muestra clara de que ella es la verdadera Iglesia, la única que goza de la protección de Dios y que tiene las llaves del cielo? Porque no es sólo la imagen de la Vigen de Lourdes la que hace milagros; hay muchas otras, de ella y de otros santos, que también los hacen.

Las razones por las cuales hay ciertas imágenes que tienen el monopolio milagroso, mientras que millares de otras de la misma entidad celestial no son capaces de curar un mal sabañón, no las sabemos; pero el hecho innegable es que, para algunas de esas imágenes parece que no hay curación que sea imposible.

Y lo raro en esto es el cambio que Dios, o su hijo Jesucristo, han tenido sobre este culto de las imagenes desde los tiempos del cristianismo primitivo hasta ahora. La primitiva Iglesia, inspirada, claro está, siempre por Jesus, participaba de los sentimientos iconoclastas de los musalmanes y judíos de hoy y de siempre; no había para ellos aberración herética más abominable que esa de querer dar forma material a los habitantes celestiales...; pero... hay que ser práctico en la vida; y Jesús, absorto en sus meditaciones y sus sueños humanitarios, no se dió cuenta nunca del dinero que estaba perdiendo con eso de los milagros a troche y moche, sin querer poner orden ni administración en el asunto. Pero los que hoy forman su guardia y su séquito, los sabios, prudentes y santos varones que hoy forman la Compañía de Jesús, y que saben mucho mejor que él dónde les aprieta el zapato, le han hecho, sin duda, ver el descuido en que había caído y no han titubeado en cargarse con un trabajo más, organizando esos modernos santorios divinos que, además de dar a la Santa Madre Iglesia un brillante diploma que hace indiscutible su representación divina, la dan ellos solos más provecho que todas las concesiones juntas de ls más grandes indulgencias para vivos y muertos.

Y ante esta prueba de poder divino, son innumerables las ovejas del campo católico que aun cuando están hondamente inficionadas de la "peste del indiferentismo" que clasificó, como vimos, el P. Ripalda, ya no se atreven a salirse ni aun a alejarse mucho del redil salvador de su alma; único que puede dar pasaportes para San Pedro. Yo, que desde muy joven, aun antes de salir de la tutela clerical de diferentes colegios, me sentí bastante aquejado de esa endemia, sé muy bien la fuerza de persuasión sobre la duda, que esos milagros tienen. Había, desde luego, algunos que siempre me habían hecho reír. Tal era uno que nos contaba en las Flores de Mayo, de un loro al cual le habían enseñado a decir solamente: "Ave María". Y sucedió que, inspirado sin duda por el demonio —que supongo yo, que le tendría rabia por eso—, al beato animalito se le ocurrió un día escaparse por los tejados. Verlo un gavilán y lanzarse sobre él como una flecha, todo fué uno. Asustado el loro, lanzó, el pobre, el único grito que sabía y la Virgen que le oyó, hizo rodar muerto al gavilán por el tejado abajo.

Pero había otros más serios y era, por lo visto, la Iglesia Católica la única que gozaba de ese privilegio divino. El día en que me enteré de que todas las religiones de todos los tiempos y de todos los pueblos habían tenido y seguían teniendo santuarios y personajes que en punto a milagros, igualaban o sobrepasaban en número y en calidad a los más famosos del cristianismo, sentí un poco de mortificación de amor propio por mi credulidad anterior y un mucho de rencor por los que, en vez de enseñarme la verdad, así habían abusado de mi inexperiencia infantil.

Esta arma, pues, hay que quitársela de las manos a esas gentes, haciendo que, desde la literatura escolar para los niños, y después por la publicaciones de todo género para los grandes, aprendan todos lo que pasa y ha pasado siempre en todo el mundo con esas curaciones y esos fenómenos que llamamos milagros simplemente porque desconocemos sus leyes.

Informemos desde muy temprano a los niños de que esas leyes desconocidas que rigen esos milagros están ya en muchos casos próximas a caer bajo el dominio de la Ciencia de los hombres, los cuales empiezan a manejar algunas de ellas en las numerosísimas prácticas actuales de sugestión, hipnotismo y magnetismo y que son la mejor prueba de que el pensamiento —o sea el espíritu— es el que manda y modela la materia, la cual, lejos de ser la única base de la vida, no es más que una de las infinitas formas o modalidades de ésta y que estará probablemente en una proporción infinitesimalmente pequeña comparada con la que ocupan en el Universo las infinitas otras formas de vida que no podemos ver.

Hasta ahora la Ciencia moderna —por natural y justificada aversión hacia las enseñanzas todas de una religión— que la había tenido encadenada durante siglos— se había declarado enemiga o escéptica sobre la existencia del espíritu como cosa separada e independiente de la materia, pero ya hoy está en pleno camino de rectificación. No es que el espíritu sea cosa divina y la materia no; nada de eso, al menos a mi entender; todo es divino porque todo es Dios en infinitas formas diferentes. Sólo que la ciencia del espíritu —hasta ahora dejada en manos de las Iglesias y de una metafísica de pura fantasía— está aún en pañales. Pero ya ha nacido, buscando bases de conocimiento más tangibles en los modernos laboratorios llamados por Richet de "Metapsíquica" y en mil otras experiencias, escrupulosamente científicas en sus procedimientos, que se realizan en otros campos. Y gracias a ello la Religión volverá a ser una ciencia, es decir, la rama más importante y trascendental de ella. Y con ella evolucionará a medida que ésta vaya elevándose y descubriendo nuevos horizontes de conocimiento. El dogma inmóvil es una verdadera locura en un Universo en que todo evoluciona y cambia.

Me he distraído con estas consideraciones filosóficas y vuelvo a mi tema de los milagros. Y como he dicho que debemos todos procurar el que todos se enteren de la universalidad de esa clase de fenómenos y de que no son patrimonio exclusivo de la Iglesia católica ni de ninguna otra, voy a empezar dando el ejemplo y a exponer algunos de ellos cuya veracidad no se preste a dudas. Y por eso sólo citaré de pasada, sin detenerme en ellos, a los en otro tiempo famosos santuarios milagrosos de las religiones antiguas en Egipto, en Grecia, en Roma, etc., en los tempios de Isis, de Esculapio, etc.

Claro está que en esos casos la Iglesia recurre al Diablo y éste la saca de todos los conflictos. Porque hay que saber que, según los demoniólogos, el Diablo puede hacer milagros y tomar todos los distraces posibles, tomando incluso la forma de un ángel o del mismo Jesús, con permiso de Dios para mejor enganar a los hombres. (Sigue el Dios de los católicos, como ustedes ven, siendo un bonadosísimo padre para sus fieles!). Las únicas formas que, según parece, no puede tomar son la de cordero y la de paloma, porque éstas son privativas del cordero pascual y del Espíritu Santo. (Dejo al lector de buen humor los comentarios).

Es difícil, sin embargo, atribuir al diablo los milagros, por ejemplo, de un Apolonio de Tiana, modelo excepcional de virtudes, y, sin duda por eso, San Justino, Mártir, no comprende cómo el famoso taumaturgo puede tener tanta potencia y realizar portentos que eclipsan los de los Apóstoles cristianos y casi hasta los del mismo Jesús.

Pero, como todo lo sucedido en esos lejanos tiempos puede tomarse como puras leyendas, vale más que nos circunscribamos a los tiempos modernos y presentes. Y en éstos, entre otros muchos personajes milagrosos no católicos, de menor categoría, encontraremos, por ejemplo, en el siglo XVIII al abate jansenista París, sobre cuya tumba llueven los milagros mejor testimoniados que pueden darse. Médicos famosos y altos personajes de la corte de Francia de aquella época certifican la curación, por ejemplo, de Mlle. Coirin, a la cual un cáncer la había ya destruído completamente el seno izquierdo y el cual se curó y se rehizo de tal modo, después que la enferma visitó la tumba de París, que ni aún la cicatriz se veía en la nueva piel tersa.

En pleno siglo XIX tenemos en París también al famoso zuavo Jacob. Pero el caso verdaderamente asombroso es el de Schlatter, el hombre de los milagros, en Denver (Colorado) de los Estados Unidos, en 1895. Conmovió la opinión de toda América y del mundo. La gente acudía —dice Jean Finot— de todos los rincones de América. Los trenes llegaban atestados de gentes, a las cuales les era imposible encontrar alojamiento en la ciudad. Viajaban a pie; no admitía dinero ni regalos; con la cabeza desnuda había recorrido los desiertos de Mohave y después de una larga peregrinación a través de varios Estados de Norteamérica, aceptó en Denver la hospitalidad que le ofreció Master E. L. Fox, síndico de la ciudad, al cual acababa él de curarle una sordera de muchos años, con sólo extender la mano sobre él. Allí estuvo dos meses. Toda la Prensa de los Estados Unidos se ocupaba de él contiuamente. "La ciudad de Denver —añade Finot— se había convertido en un mundillo aparte. Allí no se respiraba más que milagros, ni se hablaba sino de la fe pura, ni se pensaba en otra cosa que en la felicidad, celestial y en la gracia de la salvación".

Un tal Jaime Eckman, de Leadville, que había perdido la vista, la recobró repentinamente apenas puso los pies en las calles de Denver.

"Yo no soy nada —decía él—. Mi padre es quien es todo. Tened fe en él y todo lo conseguiréis". Con la simple imposición de manos curaba las enfermedades más tenaces y más graves. Pero no era necesario tampoco que él tocara a los enfermos; bastaba con que les mandara guantes suyos o tocados simplemente por él. Y por eso se veían en su casa montañas de guantes, que él tocaba y repartía después. "No necesito tocar a los enfermos con mi mano —decía—, pues es la fe la que les cura". Y de ese modo podía asistir a docenas de millares de enfermos diariamente. Le bastaba exender la mano sobre la muchedumbre, que se retiraba con el alma en paz. Por fin dijo que él era Cristo y que había bajado del cielo para salvar a los hombres. Y, como Cristo, hizo un ayuno de 40 días. Y un día, de repente, desapareció después de dos meses de estancia allí. La desolación pública fué algo sensacional. La desesperación y los llantos de los enfermos y del pueblo entero, ante la casa de Fox era algo imponente. La víspera se había mostrado tan afectuoso y apacible como siempre y nada hacía presagiar la catástrofe de su desaparición. Fueron inútiles todas las pesquisas; nadie volvió a saber nada de él.

Claro esta que la continua afirmación que vemos tanto en Schlatter, como en Jesús, en los Apóstoles y en todos los místicos, de que no son ellos los que curan, sino la fe de los curados mismos, nos pone ya sobre la pista, indicándonos de un modo claro que la causa o el agente actuante en esos milagros está dentro del sujeto "mílagreado" y no fuera de él y que es, como arriba dije, el pensamiento, que es el alma del Universo y que está en todo cuanto existe, dirigiendo la vida.

No era, pues, necesario llegar, como hoy se ha llegado, al descubrimiento de la sugestión y del hipnotismo —que han estado, por cierto, siglo y medio llamando inútilmente a las puertas de la ciencia oficial materialista y de sus pomposas academias, antes de que se las abrieran, nada más que porque eso no encajaba en ninguna teoría posible de la materia sola—; no era necesario, digo, llegar a eso para conocer el poder omnímodo del pensamiento creando y modelando los fenómenos de la vida. Porque todos sabíamos ya los efectos fisiológicos que sobre nosotros producen las emociones y las preocupaciones. Pero sin llegar a la emoción ni a la preocupación, las sencillas impresiones que constantemente recibimos están, sin que nos demos cuenta, actuando sobre nuestro inconsciente (que es el que dirige nuestro proceso vital) y modificando los elementos y el funcionamiento fisiológicos.

De lo primero, es decir, de lo que se refiere a las emociones y preocupaciones, son pruebas innegables los casos, por ejemplo, de los cuatro reos condenados a muerte en Rusia el siglo pasado y a los cuales se les hizo dormir en camas sin desinfectar de enfermos coléricos, sin que ellos supieran esa circunstancia, y ninguno de ellos contrajo la enfermedad; pero cuando se invirtió la experiencia, anunciándoles falsamente que iban a dormir en camas contaminadas y se les hizo dormir en camas completamente limpias, tres de ellos murieron con todos los síntomas de un cólera violeto y rápido.

Igualmente se cita el caso de otro reo en Copenhague, en 1750, a quien se le anunció que se le iba a extraer una gran cantidad de sangre y que era difícil que sobreviviera; y, una vez que se le vendaron los ojos, se le simuló una incisión en el cuello y se le dejó deslizar sobre la piel un leve chorro de agua templada, que él, naturalmente, suponía que era sangre; produciéndole esta idea la muerte con todos los síntomas de quien muere exangüe. Y un tercer caso, en fin, es el de un hombre que se ve encerrado en un vagón frigorífico, pero que ni tiene hielo ni está frío, cosa que él ignoraba, y que se muere de frío.

Pero los casos de lo segundo, es decir, de la actuación inadvertida de nuestras simples impresiones sensoriales, son mucho más desconocidos y curiosos. Se ha dado el caso de un gatito nacido con la cifra "1921" perfectamente dibujada sobre la piel y que reproducía exactamente la que estaba impresa sobre un saco de harina, ante el cual la gata madre había estado muy largo tiempo en acecho y con atención concentrada, esperando la salida de una rata. Este hecho tan extraño, lo parecerá menos sabiendo que se han hecho experiencias con peces (rodaballos y lenguados) colocándolos en estanques cuyas paredes se habían cubierto de dibujos geométricos de toda clase y, al cabo de cierto tiempo, esos dibujos han aparecido sobre la piel de los peces. Y esta es evidentemente la ley natural que determina el mimetismo, que vemos como regla general en casi todas las especies de animales. Hay orugas que cambian de color inmediatamente, ajustando éste al que tiene la superficie sobre la cual se arrastran.

En realidad, este poder que tiene el pensamiento, y las impresiones de los sentidos —que se traducen en pensamientos— también, en los procesos fisiológicos nuestros y de los animales todos, es una ley universal entre éstos, y que, por cierto, no pasó inadvertida ni dejó de ser aprovechada por aquellos venerables patriarcas cuya vida edificante la Biblia nos muestra, para que nos sirvan, sin duda, de modelo. ¿Quién no recuerda la ingeniosa estratagema de Jacob, cuando apacentaba los rebaños de su suegro Labán, para apoderarse bonitamente de la mayoría de las ovejas de éste?

Preguntó un día Labán a Jacob qué salario quería, una vez concluído el largo servicio gratuito que hasta entonces le había prestado, y el astuto yerno, echándoselas de infeliz, le contestó: no me des nada; vamos a hacer, si quieres, lo siguiente: "yo separaré de entre las ovejas y las cabras todas aquellas manchadas y de color vario... y todas las reses de color oscuro entre las ovejas y de color vario entre las cabras y esas serán mi salario". Pareció esto muy bien a Labán, creyendo salir beneficiado, ya que estos animales manchados eran siempre una minoría muy pequeña en sus rebaños, y así quedó convenido.

Y entonces "tomóse Jacob varas de álamo verdes y de avellano y de castaño y descortezó en ellas mondaduras blancas, descubriendo así lo blanco de las varas. Y puso las varas que había mondado en las pilas delante del ganado, en los abrevaderos del agua donde venían a beber las ovejas, las cuales se recalentaban viniendo a beber. Y concebían las ovejas delante de las varas y parían borregos listados, pintados y salpicados de diversos colores. Y apartaba Jacob los corderos y ponílos en su rebaño... etc."

Total; que se quedó con casi todos los rebaños de su incauto suegro. Es de advertir que en esta ocasión —como en todas— aquellos ejemplarísimos varones iban de pillo a pillo. Labán había explotado a Jacob (que venía huyendo de su hermano, con harta razón) teniéndole 14 años de pastor gratuito, a cambio de haberle dado sus dos hijas, una tras otra; siete añitos por cada una. Y es verdaderamente extraño que un perfecto patriarca judío como Labán, se dejara engañar como lo hizo, sabiendo, sobre todo, cómo las gastaba el sinvergüenza de su yerno, el cual había engañado malamente a su propio padre Isaac, ciego —en complicidad con su madre, Rebeca— después de haber arrebatado a su hermano Esaú la primogenitura, a cambio de un plato de lentejas, un día que le vió desfallecido de hambre (¡Qué familitas las de aquel pueblo predilecto, escogido, bendecido y protegido de Jehová!).

No hay, pues, milagros de santos, sino leyes naturales desconocidas. Y todos los numerosos casos de estigmas de los místicos (las llagas de Cristo, sobre todo, que son las que más abundan, a pesar de ser las menos justificadas históricamente, ya que, según parece, a los crucificados entonces no se les clavaban los pies y rara vez las manos) se explican por esa ley, cuyo proceso fisiológico no podemos comprender —cosa que nos sucede con los fenómenos todos de la vida, cuando queremos ir al fondo de ellos—, pero cuyos efectos ya empezamos a poder producir experimentalmente. Todo el mundo conoce ya los maravillosos efectos que hoy se producen por medio del hipnotismo.

Además, muchos de esos casos que nos parecen imposibles en el hombre los vemos efectuados de una manera normal por la naturaleza en los animales inferiores. Todos sabemos que las lagartijas, por ejemplo, reproducen la cola perdida y los cangrejos las patas o las pinzas, que sueltan, sin duda por eso, con gran facilidad. Hay insectos que reproducen órganos mucho más complejos, como el ojo y otros. Y hay todavía casos mucho más asombrosos. "Las comalulas —dice F. Perrier, miembro del Instituto de Francia y director del Museo de Historia Natural de París—, que son semejantes a las estrellas de mar, tienen en su centro una bolsa en la cual están encerradas todas sus vísceras más esenciales para la vida; pero basta un ligero papirotazo para hacer que esa bolsa se desprenda del cuerpo, sin que ello constituya, sin embargo, ningún grave daño para el animal, pues las reconstituye rápidamente". "Las holoturas (que tienen la forma de los pepinillos), cuando se ven perseguidas, arrojan bruscamente todas sus vísceras, por el orificio posterior, quedándose así reducidas a su sola piel y pareciendo estar muertas. Los cangrejos devoran esas vísceras y la holotura las reproduce en unas pocas semanas. Las rotíferas, los tardigrados y las anguilulas del trigo tizonado (enfermedad del trigo) se desecan completamente y vuelven a la vida en cuanto se las moja incluso después de 27 años de parecer muertas".

No busquemos, pues, nada fuera de las leyes naturales, de las cuales conocemos un centenar, por ejemplo, y dejamos de conocer un centenar de millones. La naturaleza, por lo visto, hace lo que le da la gana, sin preocuparse de la aprobación de nuestros pobres infatuados sabios que pretenden, muy serios, imponerla límites.

Y esto me recuerda un caso verdaderamente asombroso relatado por Huysmans (el conocido autor de "La Bas", famosa novela de satanismo con misas negras y otros excesos místicos). Cita éste en una de sus obras el caso de Pierre de Raddez, obrero de Jabbecke (Bélgica), al cual le cayó un árbol encima, aplastándole una pierna por más abajo de la rodilla. La llaga abierta y en supuración continua, dejaba ver el hueso, cuyos bordes quedaban separados uno de otro por un espacio de tres centímetros y el pie, colgante, se podía hacer voltear en todos sentidos. Así estuvo 8 años y 2 meses y fué curado totalmente e *instantáneamente* por la Virgen de Oostackers-lez-Gand (una reproducción de la de Lourdes). La autopsia, hecha cuando murió, 32 años después, encontró el hueso reconstruído exactamente igual al de la otra pierna y solamente encima de la piel se podía ver una ligera línea como única cicatriz. Los detalles y los testimonios de médicos, etc., que da Huysmans, parecen dar al hecho una autenticidad indiscutible.

Y ya que he hablado de Huysmans, relataré una ingeniosa opinión suya, que no sé si le habrá sentado bien a la Iglesia Católica, a cuyo redil volvió en sus últimos años el celebrado autor. Hablando de los milagros de Lourdes —de los cuales él se ocupó en varias de sus obras— alguien le hizo notar la limitación que las entidades celestiales parecían tener en su poder milagroso, ya que nunca se había dado el caso de que concediesen a nadie el que le naciera de nuevo un brazo o una pierna perdidos. No se desconcertó Huysmans por la objeción y explicó que Dios sólo acostumbraba a conceder lo necesario y que ni un brazo ni una pierna eran indispensables para la continuación de la vida. Y luego, después de reflexionar algo más, añadió. "Además, qué papel quiere usted que hiciera el día del Juicio un hombre que se presentara en el valle de Josafat con tres piernas?"

Creo que para los católicos —que tan fáciles de contestar son en ese terreno— esa opinión —humorística o no— debe de ser de peso. Dios no puede hacer con los hombres, sus hijos predilectos, lo que hace con las lagartijas, porque éstas no tienen que ir después al valle de Josafat.

Tanto por no alargar este artículo más de la cuenta, como por no salirme demasiado largamente del tema principal de estos artículos, me abstengo de exponer algunas de las interesantísimas experiencias de la "metapsíquica" moderna, tales como la fotografía del pensamiento, es decir de formas puramente pensadas, realizadas en Francia por Darget, Baraduc, Bertholet y otros, en Norteamérica por Roggers, en el Japón por el profesor Fukuray, y sin duda por otros de los que yo no tengo noticia. Igualmente me abstengo de hablar de las transformaciones efectuadas en las formas fantasmales, por el pensamiento del sujeto hipnotizado, obedeciendo las órdenes del hipnotizador. Pero lo hago constar para que se vea cómo la ciencia va deshaciendo ya todas las bases en que se apoyaba el antiguo concepto del milagro.

JUAN DE CANTABRIA

Nota.—En mi anterior artículo de 1º de febrero pasado, y en su tercera columna, se deslizaron unos pequeños errores de imprenta que quiero rectificar.

En la definición que el brahmán da de Dios, debe decir: "aquel que el espíritu *percibe*" (no, *concibe*).

Más adelante debe decir: "Dios delega su potencia a derecha e izquierda: primero a los *Devas*" (no, a los *demás*).

Y por fin: "Has leído los coloquios de *Cristna*" (no, *Cristina*).

Esta última errata tiene quizás una explicación en el hecho de que el nombre de Cristina suele escribirse Kristna, Christna, Chrishna, etc., tomando la ortografía extranjera —particularmente la francesa— que yo modifico siempre ajustándola a nuestra propia ortografía y suprimiendo letras griegas y k's. Por eso escribo "la virgen Devanagui" y no Devanaguy, porque en francés ambas formas tienen igual pronunciación y en español no. Y escribo "yogui" y no "yogi" como hacen los que lo toman del inglés y "Jartún" (Alto Egipto) en vez de "Khartoun"; y "Jarcov" (Rusia), en vez de Kharcov, etc.; pues para esto tenemos en español la ventaja de tener la pronunciación de la iota árabe, que los franceses e ingleses sustituyen por kh.

IN MEMORIAM...

Salvador García Muñoz

El socialismo alicantino vuelve a estar de luto, y con él, honda pena embarga al P. S. D. E., y podemos decir sin exageración a todos los exilados hispanos. García Muñoz, "Don Salvador" para todo el mundo, ha muerto a los 76 años, dejando tras sí una estela de simpatías, agradecimientos y amistades, como quedó patente en el acto del sepelio celebrado el 28 de Enero de 1946, ya que no se había visto jamás en Orán tan imponente manifestación de duelo.

Médico de valía, veterano socialista de la Agrupación de Alcoy y Diputado socialista por Alicante. Don Salvador fué durante largos años más que un afiliado destacado, un símbolo. Tanto en la ciudad del Serpis, como en Muro, Alquería, Cocentaina, Galfanes, Beniarres, Lorcha, Bañeres, Bocairente, Agres Alfafara, Planes, Penáguila, Lijona, Onil, Ybi, Vall de Ebo, y docenas de pueblos más; su fama era legendaria, pues todos los trabajadores que acudían a él encontraban siempre remedio, ayuda y consuelo, tanto para sus dolencias físicas, como para sus tribulaciones morales, siendo más que un médico y un compañero, un padre para todo el necesitado que se acercaba a él, y su muerte será llorada en silencio, en todos los hogares proletarios de Alcoy y limítrofes y sentida en los de toda la provincia de Alicante.

Optimista siempre, en los momentos más difíciles para los exilados iba de g rupo en grupo dando ánimos, y con las noticias "sensacionales" piadosamente inventadas para levantar la moral decayente. Hasta el final su casa fué la clínica gratuita de todos los refugiados sin distinción, y aún a pesar de sus años acudir solícito al primer aviso de enfermedad, y siempre que podía, no era solo el médico quien llegaba, sino el almo generosa que daba cuanto t enía al necesitado.

Siempre dispuesto a los llamamientos del P. S. O. E. y de la U. G. T. Luchando infatigablemente por su desarrollo en el exilio. Hasta que su salud se lo permitió no hubo Congreso, ni Asamblea, ni reunión a la que no asistiera dando el valioso coucurso de su inteligenciay experiencia. Sencillo, nodesto, afable, simpático, hasta el reproche parecía consejo amigo en sus labios. Jamás desesperó, en 1940 y 41, como allá en los años de 1928 y 29 y como en semanas antes de su meurte, su pensamiento era el mismo: 'Para España no hay otra solución que la República, es lo que el pueblo quiere. Es la forma consustancial con las distintas características étnicas y geográficas de Yberia. Cualquier régimen político contrario que se imponga caerá minado por el descrédito y la impopularidad." Y desde que finalizó la guerra esperaba con impaciencia, pues su gran deseo era el morir allá, con plena libertad, en su rincón alicantino, en su industriosa y dinámica Alcoy, en aquel ambiente que el tanto amara y al que dedicó una vida de sacrificios y amor. Y cuando ya su optimismo le hacía ver casi plasmada en realidad su esperanza, muere en tierra extraña, siendo un hito más en el trágico camino que recorre por el m undo la masa exilada hispánica, una víctima más de ese fascismo que aun toleran las "garndes" democracias, un nombre más que añadir a la ya larga lista del martirologio socialista español en su lucha por la libertad.

Y queda sola su viuda, Dña. Aotelina, digna compañera de él, sostén en estos años de exilio. Toda bondad y comprensión, ve rota su vida por el puñal de la separación final. Anciana respetable a la cual no debe olvidar el P. S. O. E. pues su esposo no fué de los que podían guardar ante la miseria de los demás, y juntamente con la manifestación de nuestro profundo dolor y pésame, seamos capaces de hacer confortables sus días de exilio, si el destino se permite sobrellevar a su avanzada edad y precaria salud, el golpe fatal que acaba de asestarle, y vaya como final el sentimiento de dolor que a todos los de "Adelante" nos produce esta muerte del que fué un compañero y amigo incomparable.

YNIESTA

Hacia el Socialismo

La corriente política de los pueblos europeos acusa una clara tendencia hacia el Socialismo. Inglaterra primero, Francia después, Austria más tarde y Bélgica recientemente, aparte Suecia, Noruega Holanda y Dinamarca, países encajados desde tiempo en el cauce renovador, muestran a las claras que el sistema capitalista no satisface sus aspiraciones colectivas y que quieren hurtarse a su dominio, por considerarle incapaz de dar solución a los ingentes problemas que el tiempo va ofreciendo y las pugnas entre pueblos e intereses complicando.

La misma agitación que se produce en EE. UU. de América del Norte, traducida en serias huelgas que paralizan o entorpecen grandemente la producción no es otra cosa, aunque se les asigne el motivo inmediato de una mejora económica, que una pugna abierta entre capital y trabajo, una muestra palmaria del descontento de las masas, que no se avienen a que persista un privilegio que las retiene en un plano de inferioridad. Advierten que son las creadoras de la riqueza de la cual no alcanzan la parte que les corresponde por el valor que su trabajo incorpora a la producción. Y aunque, de momento, desarrollan su acción en los sindicatos buscando remedio inmediato al mal, no han de tardar mucho, seguramente, en ver el problema con mayor amplitud y elevar su puntería hacia el blanco político, en donde reside la verdadera clave del problema.

Es el sistema capitalista la causa de su explotación. En tanto la propiedad de los instrumentos de trabajo esté en manos de unos pocos y el sistema jurídico les confiera el derecho de beneficiarse del trabajo ajeno, llevándose descansadamente la mejor parte, no habrá posibilidad de que se realice la justicia distributiva, afán de todos los credos de liberación humana.

El salario es y será siempre una forma de esclavitud económica que comporta todas las demás. En tanto pueda comprarse la fuerza de trabajo por una cantidad inferior a los valores que produce quedará irremisiblemente negada la justicia social. Preciso, pues, que si la justicia social quiere alcanzarse, se estructuren nuevas formas jurídicas de convivencia excluyendo de la propiedad privada los instrumentos de producción, obra todos ellos del trabajo y abusivamente acaparados, casi siempre, por quienes del trabajo no saben otra cosa que es una abundante fuente de beneficios para los que saben explotar el que el obrero realiza.

Y corren malos tiempos para los traficantes del esfuerzo ajeno. Se van desmoronando todos los sofismas, a cuyo favor se iba sosteniendo la farsa, apoyados unos en imperativos pseudo-religiosos, otros en falsas normas morales que mientras cantan el trabajo como una virtud, cuidan, quienes tal dicen, de no mostrarse muy virtuosos, a fin de ahorrarse las ingratitudes del cansancio.

Y ya la humanidad va superando el período infantil en que los cuentos de hadas alcanzan la virtud de sugestionar la inocente candidez, produciendo impresión de realidad.

Los niños cándidos de otros tiempos han aprendido no poco. Ya no se les sugestiona con entretenidos juguetes. Han cobrado condición de hombres y quieren serlo, con todas sus consecuencias. Puesto que lo humano les iguala, aspiran a que lo social no les escamotee el derecho que tienen por naturaleza.

Y el choque es rudo, imponente. Lo viejo se resiste, quiere persistir y pone en juego todas sus fuerzas para sostenerse en sus bastiones; pero lo nuevo, con el ímpetu de lo juvenil, pletóricas sus venas de sangre hirviente y su cerebro de una nueva y más amplia visión humana en que la justicia no sea una palabra sin sentido y el derecho una fórmula inoperante, avanza, avanza arrolladoramente... por las vías democráticas, en tanto le sea posible, y por las del derecho impuesto por la fuerza cuando pretendan cegarle el camino.

El Socialismo pide plaza de naturaleza en el mundo. Ninguna fuerza podrá contenerle. Acaso, desviarle un poco de su ruta, pero para sufrir luego las consecuencias de su imprudente pretensión.

Lo que debe ser acaba siendo siempre, si no falta quien se aplique a lograrlo. Y nunca como en este caso tendrá otra causa mayor número de defensores. Todo el mundo del trabajo está enrolado en el empeño.

Cierto que el régimen capitalista está todavía en pie y que simula energías que parecen acusar vitalidad. Pero esas contorsiones no son otra cosa que los espasmos de la agonía, fatídicos para el mundo, como en Alemania, Japón e Italia. El capitalismo no puede ofrecer otros frutos. Como Sansón, hunde el templo sobre los filisteos.

Vicente Lacambra Serena.

HOJALATERIA, LAMPISTERIA, ESTAÑERIA
DE
PEDRO PEREZ
Construcción de toda clase de Faroles para Ferrocarriles, Buques y Minas, Extinguidores contra incendios, DE HIERRO LATON Y COBRE
Fábrica de botes para leche, estañados, todas formas y medidas.
Botes sanitarios y toda clase de artefactos de lámina estañada.
SOLDADURA ELECTRICA Y AUTOGENA
Tels.: Eric. 13-35-82; Mex. J-99-78.
Revillagigedo 75.—México, D. F.

FARMACIA
CELTA
DE PRIMERA CLASE
Bolivar, 60 -:- México, D. F.
Tels. { Mex. J-63-99 / Eric. 13-30-08
SERVICIO A DOMICILIO
Competente personal para el exacto despacho de prescripciones facultativas. Abierto hasta las 2 p. m.

FARMACIA
ESPAÑOLA
De primera clase
Escrupuloso Servicio de Recetas
Perfumería
SERVICIO A DOMICILIO
Teléfonos:
Eric. 12-03-70. Mex. L-50-01
Palma y Donceles
México, D. F.

El Ejército, un problema de la República Española

Cuando el pueblo español rescate su libertad y recobre su soberanía —lo que ya podemos considerar próximo— existirá el problema de la liquidación del franquismo. Uno de sus aspectos más agudos se plantea en el Ejército. Las responsabilidades, de una parte, y los merecimientos, de otra, de los militares españoles, en relación con lo ocurrido desde el 18 de julio de 1936, son eminentes. Unos recibirán las más duras sanciones; otros son acreedores a la gratitud de la nación, que deberá traducirse en las recompensas correspondientes, morales y materiales. Pero no queremos referirnos a tales premios y castigos. Ello, como todo el proceso de liquidación de lo ocurrido en el país, no pasa de ser circunstancial, por grande que sea su volumen. Damos por supuesto que se ha superado esa etapa, que se ha puesto fin a la existencia de un ejército franquista y de un ejército leal, y nos encontramos ya ante el problema de tener o no una fuerza militar como instrumento de la nación. Y preguntamos: ¿Creen los hombres responsables de la República, los que más ampliamente merecieron la confianza de nuestro pueblo, y a los que consideramos investidos de esa representación hasta el momento en que el país exprese de nuevo su voluntad; creen estos hombres que debe existir un Ejército en España? Nos atrevemos a pedirles que mediten mucho la respuesta.

En el mundo actual son imposibles las guerras parciales. La consecuencia de la segunda guerra —aunque no se hubiese producido el trascendental acontecimiento de la bomba atómica— es el nacimiento de un organismo de solidaridad internacional que, cuando menos, hará imposibles las pequeñas contiendas bélicas. Puede ser que la Organización de las Naciones Unidas no sirva para impedir la tercera guerra mundial, pero no hay duda respecto a que impedirá totalmente una guerra entre España y Portuga, o entre Turquía y Rumania, o entre Francia e Italia. Ni siquiera se permitirán pequeñas guerras más o menos clandestinas, como la que sostenía nuestro ejército en el norte de Africa; las intervenciones violentas en los pueblos sometidos a coloniaje, protectorado o mandato —que ya están siendo transferidos al fideicomiso— estarán muy limitadas y las controlará la organización internacional. En suma: ha desaparecido del todo la vieja necesidad de tener un ejército apercibido, por si súbitamente se presenta una fuerza agresora en las fronteras de la patria. Si entre España y cualquier país —Portugal, Francia, Italia Inglaterra— se planteara un conflicto que no tuviese solución por medios pacíficos, al desembocar en el empleo de la fuerza, determinaría inevitablemente el fracaso de la O. N. U., y el comienzo de una nueva guerra entre todos los pueblos de este atormentado planeta. Estuvo certero Mr. Attle al proclamar la afirmación que en el pasado repitió estérilmente el ruso Litvinoff: La paz es indivisible.

No creemos, por tanto, se justifique la existencia de un ejército en España. Debemos sumarnos a la O. N. U., aportando lo que nos corresponda para su mayor eficacia y su mayor poder. Si desgraciadamente esta entidad fracasa, como fracasó la ginebrina, podremos encontrarnos envueltos en una guerra, pero será, como decimos antes, un conflicto mundial, y en él nuestro aporte no valdrá por los militares profesionales que tengamos, que nunca podrán ser muchos ni bien dotados al menos en relación con los que pueden preparar las potencias mayores—, sino por lo que represente nuestro potencial humano, nuestros hombres, nuestras industrias, nuestras materias primas, nuestra posición geográfica, etc.

Si, en cambio, tenemos un ejército permanente, realizaremos un despilfarro estéril y daremos vida a un instrumento peligrosisímo para la paz interna. Es axiomático que todo órgano exige su función. Si hay un ejército, los militares no se resignarán a ser unos funcionarios sin función, ociosos e inútiles; aspirarán, como aspiramos todos en nuestros quehaceres, a demostrar su capacidad y su eficacia, cosas que no son demostrables sino mediante la guerra. Si la situación internacional hace enteramente quimérica la posibilidad de una guerra con los vecinos, los militares se encontrarán desprovistos de todo quehacer que los justifique ante sus compatriotas. No tendrán representación social estimable y cada día serán más insignificantes. Es difícil que un ejército se resigne a tal porvenir; es imposible para un ejército español. Existe en él una tradición cargada de grandes hazañas que no podremos borrar; y tiene otra, iniciada con la sublevación de Riego en 1820, que ha dado difusión universal a una palabra funesta: pronunciamiento. Entre nuestros militares es admisible entrar en la apreciación de los problemas público y finalizarla con la resolución de sublevarse, tomar el gobierno y ponerse a buscar soluciones con las espadas. Esto es lo que ha causado mayor miseria en la España contemporánea. Podríamos dejar la realidad española tal como ha sido desde 1820 hasta nuestros días, y si pudiéramos suprimir del cuadro los pronunciamientos, absolutamente todos los pronunciamientos, España sería hoy un país muchísimo más rico, más culto y más próspero. Nuestros militares no han advertido que es rigurosamente imposible que cualquier desorden, cualquier abuso cualquier torpeza del Estado, puedan remediarse con el desorden, el abuso y el atropello realizados por quienes, dentro del Estado, son depositarios de la fuerza.

Si tenemos ejército y no se justifica con la posibilidad de guerrear contra los extraños, buscará su justificación guerreando contra sus compatriotas, es decir, será el instrumento para que las contiendas de la ciudadanía, las disputas políticas, se desenlacen en guerra civil.

No vemos, en cambio, peligro alguno en suprimirlo totalmente. Eliminaremos de la sociedad española una organización peligrosísima, que constituye una permanente amenaza para la paz interna. Y suprimiremos un despilfarro muy considerable, cifrado ahora en más de cinco mil millones de gastos, a lo que corresponde agregar todo lo que dejan de producir los hombres con uniforme, que, si no lo tuviesen, estarían indudablemente dedicados a tareas útiles para ellos y para sus semejantes.

Es posible que haya, sobre todo en zonas llamadas conservadoras, quienes crean que si el Ejército, en el caso de España y de los países de semejante o menor poderío, ha perdido toda eficacia como instrumento de política exterior, en cambio sigue poseyéndola como órgano activo del Estado. Para esto se necesitará un cuerpo de policía, no un Ejército. La moral, el espíritu, la jerarquía del militar, no son ni la moral ni el espíritu, ni la jerarquía de un cuerpo policíaco. Este, además, por tener una función concreta, no siente la necesidad de inventarse otra. Y no creemos que sea necesaria, suprimido el ejército, una gran fuerza policíaca. En definitiva, los ciudadanos se resisten a las resoluciones del Estado cuando son abusivamente injustas. No hay noticia de pueblo alguno que se haya amotinado o se haya lanzado a la revolución encontrándose satisfecho. Las revoluciones se producen cuando el pueblo se exaspera y arrebata. Si se gobierna con sensatez con cierto sentido de la justicia, con respeto a la ciudadanía, no se necesitará mucha más fuerza de la necesaria para impedir las infracciones a las ordenanzas municipales. Y si no se dispone de fuerza de mas volumen, los gobernantes propensos al abuso se contendrán, con lo que eliminaremos otro peligro.

Es difícil innovar. Todos tenemos tendencia a sostener lo existente, porque nos cuesta trabajo imaginar lo que sucedería si dejara de existir. Se denomina horror al vacío a esa tenacidad del hombre en mantener lo que está en pie simplemente porque hace bulto, aunque no pocas veces está estorbando. Pensarán muchos que es una insensatez la propuesta de suprimir radicalmente el Ejército, y que si fuese atendida originaría grandes males. Invitamos a la reflexión a quienes piensen así, porque estamos convencidos de que lo verdaderamente funesto para la sociedad española será mantener una organización militar. El daño menor que puede causarnos es ser un despilfarro rigurosamente inútil de los recursos económicos y de las energías humanas que en ella se empleen.

JOSE VENEGAS

Comité de solidaridad

Tercera lista de aportaciones en metálico

Suma anterior $ 9.694.60.

Peregrín Gurrea. (Segundo donativo), 25.00; Luis Deltell (Segundo donativo), 25.00; José Alvarez Díaz 25.00; Ramón González Ania 10,00; Antonio Ramos 10.00; Amador Fernández 100.00; Cándido Busteros 50.00; Ovidio Salcedo 500.00; Isabelo Barriopedro 20.00; Pascasio Villa 20.00; Marcial Torné 20.00; Joaquín Meda 10.00; Rafael López Amador 10.00; Helena Martínez 10.00; Héctor Martínez 10.00; Francisco Martínez Sánchez 10.00; Enrique Cerezo 10.00; Clemente Torres 10.00; Ramiro Ortega 10.00; Aniceto Iranzo 10.00; Vicente Serrano 10.00; Salvador Revuelta 10.00; Gerardo Alvarez 10.00; Vicente Medina 20.00; V. Angel Arranz 10.00; Jesús Cecilia 10.00; José Bullejos 10.00; Buenaventura de las Peñas 10.00; Manuel de la Torre 10.00; Belarmino Tomás 10.00; José Serrano Romero 10.00; Balbino Bellas 20.00; José Gómez Aldama 10.00; Antonio López Sánchez 20.00; Luis Huete 20.00; Rosa Navarro 10.00; José González Reyes 10.00; José Sacristán 10.00 Félix Martín 10.00; Luis Viesca 10.00; Amalia Rodríguez 10.00; Wenceslao Marco 10.00; Manuel Navarro 10.00; Jesús Marín 10.00; Antonio Galán 10.00; Juan Alonso 10.00; Mariano Sobreviela 10.00; Antonio García 10.00; Bonifacio R. Montoya 10.00; Lucas Amil 10.00; Mariano García 20.00; Arturo Maeso 10.00; Macario Gil 10.00; Juan de los Toyos 10.00; Daniel Albalat 10.00; Rafael Mira 10.00; José Cañizares Domene 10.00; Eulalio Ferrer 10.00; Serapio Aranguren 10.00; Angel Carrasdal 10.00; Manuel Alvarez 10.00; José González Díaz 10.00; Manuel González Seara 10.00; Mariano Francés 10.00; Gabriel Marco 10.00; Juan Francisco Yuste 10.00; José Berenguer 20.00; Paulino Menéndez 10.00; José Guillemot 10.00; Isidro López 10.00; Eduardo Castillo 20.00; Fulgencio Romero 10.00; Salvador Vidal Rosell 10.00; Indalecio Alvarez 10.00; José Lapiedra 20.00; Fermín Díaz 10.00; Joaquín Prieto 10.00; Progreso Vergara 20.00; Casimiro Ramos 20.00; Luis Elio 10.00; Ricardo García Montero 10.00; Germán Cubo 25; Francisco Noreña 25.00; Manuel Amuchategui 25.00; José Rubio 25.00; Nicolás González 25.00; José Gonzalez Reyes 25.00; Eduardo Díaz de Junguitu 25.00; Isidro López 25.00; Antonio Fernndez 25.00; Eulalio Ferrer Rodríguez 25.00; Osvaldo Ruiz 25.00; José Manuel Campa 25.00; Antonio Torrecilla 25.00; Paulino romero 25.00; Rafael Fraile 100.00; Miguel L. de Guevara 50.00; José Saborit 50.00; Luis Ramos 50.00; Hilario Toledo 50.00; Federico de la Osa 50.00; Luis Morán 50.00; Pedro Lagrava 50.00; Manuel Conches 50.00; José A. Junco Toral 100.00; Pedro Sánchez Marqués 50.00; Manuel Panivino 50.00; Fernando Arisnea 50.00; Antonio Alvarez 50.00. Suma y sigue 12.449.60.

OTROS DONATIVOS

Continuamos recibiendo donativos de ropas, calzados, jabón, productos farmacéuticos y otros artículos de uso corriente de gran valor para nuestros compañeros de Europa.

A la relación de nombres que publicamos anteriormente hemos de agregar los siguientes: Hilario Toledo, Adoración García, Vicente Muñoz, Antonio Galán, Rafael Fraile, Isidro López, Federico de la Osa, Mariano Sobreviela, Pedro Vélez, Bruno Alonso, Daniel Albalat, María de Albar, Francisca de León, Macario Gil, Grupo Socialista de Acapulco, Antonio Torea, Emilia González, Pedro Pérez, Antonio Alvarez, Mariano Lino Trueba, Ignacio Iraundegui, José San Pedro, Pedro Mendoza Salustiano Vilandoga, Saturio Sánchez, José Vila Cuenca, Adoración García.

Continuaremos publicando listas, tanto de las aportaciones en metálico, como de los donativos en especie.

Creemos inútil rogar a todos los compañeros que hayan contribuído a esta benemérita obra de solidaridad que no vean su nombre incluído en las listas que vamos publicando, nos lo adviertan, para subsanar el error u omisión que involuntariamente hubiéramos podido cometer.

DR. SISNIEGA
CONSULTAS: de 5 a 8
Ayuntamiento, 3-Depto. 3
Tel. 13-12-06

Manuela Huerta y Cía., S. de R. L.
Gerente:
JUAN TUREGANO

CALZADO DE LUJO PARA DAMAS, VENTAS AL CONTADO Y EN ABONOS
PALMA, 2 — Despacho 104
Teléfono 18-21-82
Apartado postal 9307
MEXICO, D. F.

Voces

¡Que se marche..!

Se le ha dicho al Caudillo español, y se le sigue diciendo, que se marche. No sólo se lo dicen los republicanos españoles, ya que esto podría suponer rutina de vencidos. Se lo han dicho las Naciones Unidas en San Francisco, se lo han dicho las tres grandes potencias aliadas, en Potsdam. Otra cosa no significa que España, bajo el régimen franquista, no ingresará en la Organización de la comunidad internacional. Se lo han dicho los estadistas británicos y norteamericanos. De Rusia no hablamos, porque ya sabemos las "cordiales" relaciones entre el organizador de la División Azul y el organizador de la resistencia de Estalingrado. Se lo ha dicho el general movimiento liberador de Francia, los laboristas en Inglaterra, Truman en los Estados Unidos. México y en general la prensa del nuevo Continente. En octubre de 1944, el comentador político J. G. Garrison, denunció la ola cada vez más creciente de oposición a Franco en Wáshington y que los funcionarios mejor informados se referían a él como al "dictador fracasado". Sin contar con las iniciativas en el Congreso para la ruptura con la España franquista, como la del diputado J. M. Coffes, quien además lanzó esta grave acusación, la de que el cónsul de Franco en Manila tenía las manos tintas con sangre de millones de norteamericanos. Le han dicho que se marche los españoles más poderosos, más objetivos, sin odio, pero que piensan con la cabeza. Se le acaba de humillar en Tánger, le ha humillado el propio Churchill, dando a la publicidad la respuesta a sus absurdas propuestas de amistad anglo-española, fundadas en una conspiración contra Rusia. Pero es que hay un interés superior y patriótico, que aconseja al Caudillo del Ferrol para que se marche. Es que si no lo hace, se ve venir otra guerra civil en España. Los republicanos han proclamado unánimemente que no desean provocar otra guerra civil, que no quieren más sangre en España. Y si no se decide, lo inevitable va a ser un hecho cuando podía ser evitable. ¿Para qué seguir engañando a la opinión con que el movimiento fué de españoles sin ingerencias de extranjeros? Si el mismo día 16 de septiembre de 1938, el *Daily Herald* de Londres, informaba que en el frente de Santander, de los 6,000 soldados muertos sólo 57 eran españoles y el resto eran: 2,727 italianos, 1,614 alemanes, 1,415 moros y 502 de otras nacionalidades y esto según declaraciones de un propio rebelde. Decía el referido periódico inglés: "eso de abrir las puertas de su país a un ejército extranjero invasor, lo hacen los militares que han perdido el honor, aun con la excusa de que "la patria está en peligro". ¿Para qué seguir engañando a la opinión con una tranquilidad y bienestar que no existen más que en la imaginación de la torpe propaganda dirigida de la prensa falangista y de la Radio fascista de Madrid? ¿Es que todos los observadores, corresponsales y comentadores extranjeros destacados hoy en España, van a estar ciegos, o resueltos a no decir la verdad sobre la verdadera situación española? Pues todos están acordes en repudiar la dictadura dominante y la inmoralidad económica allí existente. ¿Para qué negar los hechos? En el presupuesto nacional de 12,900.000,000 pesetas, a la agricultura han correspondido menos del 1% (126.000,000) y para armamento y policía 5,401.000,000, es decir, el 41 por ciento. Si ya es notorio que es el cambio negro en la más rica variedad de operaciones, el que rige la transacción de la vida en España, y que come el que puede pagarlo y se muere de hambre, el pueblo, ¿para qué hablar de abundancias? Si se ha denunciado que en 1942 el 20 por ciento de todas las sociedades anónimas estaban bajo control nazi y que de 1,800 casas registradas 900 habían pasado a ser alemanas. Que del 35 al 40 por ciento han pasado a Alemania las grandes empresas, entre ellas 16 astilleros, altos hornos, fábricas siderúrgicas, fábricas químicas, de blindajes, de motores de aviación, etc. Que en 1944 el 70 por ciento de las exportaciones españolas iba a los nazis y sólo el 30 por ciento a Argentina, países neutrales, Inglaterra y los Estados Unidos. Datos éstos que copiamos dejando otros muchos más, de información ya divulgada por Europa. Si ya se ha denunciado ayer, hoy y se dirá mañana, que hasta en los cuerpos armados españoles el nazismo vive refugiado en España. Así el año pasado el periódico francés *Le Monde* réplica del antiguo *Le Temps* informaba que había recogido la noticia de que 25,000 soldados alemanes estaban actualmente en la Guardia Civil, y trazaba el radical *L'Aurore* un cuadro desconsolador de hambre, miseria y caos en España. Si ya se sabe que para formar el último gobierno, Franco tuvo que apelar a los buenos oficios de un prelado católico preminente en España. Si hay datos concretos, documentados, cifras, de todo lo que ha representado y sigue representando la España de Franco, desmintiendo todo, en absoluto todo lo que proclama cínicamente y diariamente la Radio Nacional de España en Madrid.

Sí, que se vaya a descansar pronto, se lo merece, aunque no sea más que por patriotismo. ¡Pero que descanse en paz!

LUIS AMADOR SANCHEZ

"LA MARQUESITA"
Rep. de Cuba, 74
Eric. 12-96-87
México, D. F.
—
Materiales, accesorios y aparatos eléctricos en general
Servicio "P H I L I P S"
Artículos de alta Fantasía propios para Regalo.

PARA LA HISTORIA

Estadística incompleta

Con la sola excepción de la Alemania nazi, no se conoce en la historia una ola de terror semejante a la llevada a cabo por las hordas falangistas capitaneadas por Franco.

Unos datos recibidos de España en Caracas, Venezuela, y que han llegado a nuestro poder por conducto que no estamos autorizados a revelar, darán una idea al lector de la monstruosidad del régimen franquista, que, sin embargo, grita y declama por su prensa y por la radio su "democracia" y su "Justicia Social".

EL TERROR COMO SISTEMA DE GOBIERNO

Cuando estalló la sublevación fascista, España era un país donde todo el mundo estaba organizado en partidos, sociedades culturales, benéficas, deportivas, recreativas y sindicales obreras. Ha de suponerse que existían extensos y bien organizados ficheros, los cuales cayeron en poder de la Falange.

Y Franco proclamó —como recordará el lector— que tenía en su poder una lista de más de DOS MILLONES DE ESPAÑOLES, los cuales no podían vivir en la "nueva" España. Y trazó su política: exterminación de los considerados enemigos y educación de los niños en un medio falangista, para que al llegar a la juventud fuesen ardientes defensores de su régimen, contando con la ayuda de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Y poniendo en ejecución sus planes, llegó a fines de 1942 a la espantosa cifra de fusilados que señalamos: 372,300, siguiendo su terrorismo hasta la fecha. Solamente en el año 1944, murieron fusilados y a garrote vil 766 personas, acusadas de "rojas", es decir, enemigas del régimen.

Hasta fines de 1942, se pudo obtener las siguientes cifras, por partidas macabras:

Madrid (capital solamente), 50,000 fusilados. Barcelona (capital), 40,000. Solamente en una de las barriadas de la Ciudad Condal, Pueblo Nuevo, fueron fusilados 2,000. Asturias, 60,000. Navalvillar (Badajoz), pueblo de 6,000 vecinos. Zamora, 20,000. En esta provincia se dió el caso de que en una sola familia se fusilaron a 11 de sus miembros.

En Santander cayeron 10,000 personas fusiladas. En Miranda de Ebro, 600. En Sevilla, 60,000. En la capital hispalense solamente, murieron fusiladas 20,000, y en Morón, pueblo de 18,000 habitantes, fueron asesinados más de 2,500 ciudadanos. En Valladolid, 7,000. En Jerez de la Frontera, 3,000. Y en las cuatro provincias gallegas, la espantosa cifra de 120,000 fusilados.

¡TOTAL: 372,300 vidas humanas inmoladas a la barbarie franquista!

EL TERROR SIGUE

Téngase en cuenta que estos datos se refieren solamente a 14 provincias, y de éstas, solamente a algunos, y a veces solamente a uno de los pueblos. Pero el terror sigue. En 1944 cayeron a garrote vil y fusilados, 766 españoles, hombres y mujeres. He aquí la distribución del crimen:

Alicante, mes de abril, 5 fusilados. Barcelona, mes de julio, 315. Cartagena, junio, 8. Celada (Santander), julio, 6. Gijón (Asturias), a garrote, 2. Y le siguieron a garrote: León, enero, 35. Lugo, marzo, 2. Madrid, marzo, 8. Madrid, julio del mismo año, 311. Miranda de Ebro, mayo 2. Valencia —en febrero y marzo— Cementerio Paterna, 72.

¡TOTAL: 766 asesinados en venganza alevosa!

COMPATRIOTAS
OPTICA "IRIS"
I. la Católica 22 - México, D. F.
proporciona toda clase de anteojos a precios cómodos, poniendo especial cuidado en la ejecución de recetas de los señores médicos oculistas.
PERFECCION Y RAPIDEZ

¿Por qué somos socialistas?

Por Enrique DICKMANN

¿Por qué somos socialistas? Lo somos por motivos biológicos y por motivos sociales; lo somos por sentimiento y por razón; pues; el sentimiento es el motor íntimo y secreto de nuestra acción, y la razón es su guía y está a su servicio.

Arde en nosotros un fuerte sentimiento de solidaridad humana, que nos hace conmover frente al doloroso espectáculo de la miseria y de la ignorancia de millones de seres humanos.

La mísera infancia de los niños del pueblo, cuya vida sin alegría, sin aire sin luz y sin sol —que prepara candidatos para el hospital, la cárcel y el manicomio—, subleva nuestro espíritu y entristece nuestro corazón.

La maternidad dolorosa y desamparada de la mujer del pueblo, para quien el nuevo hijo, en vez de ser una fuente de alegría, es, con frecuencia, una verdadera maldición, nos desconsuela y agobia.

La vejez arruinada, maltrecha y abandonada como un estropajo inútil, agonizante en hospicios y asilos, nos indigna y subleva.

Nos subleva e indigna el caos, el desorden y la anarquía del mundo capitalista, que no sabe, no quiere o no puede otorgar un mínimo de bienestar a sus forzados cooperadores.

Repudiamos una organización social que no asegura trabajo, salud y prosperidad a todos los hombres y mujeres que producen en la riqueza social.

Sobre el pueblo se abaten todas las calamidades y lo azotan todos los vendavales: la crisis económica, la desocupación, la carestía y la escasez, el hambre las enfermedades y la guerra.

Y lo que más nos indigna y subleva ahora es que frente a la miseria; se alza indifernte la riqueza insolente; frente al dolor de abajo, se yergue el placer de arriba; frente al trabajo, la ociosidad la verdad, la mentira; frente al imperio de la razón, el gobierno de la fuerza y de la impostura.

Pero, no somos socialistas sentimentales en el vulgar sentido de la palabra Nuestro socialismo es científico, pues le inspira una teoría social e histórica y lo guía una metódica y disciplinada acción individual y colectiva. Por eso nuestro socialismo no es negativo ni destructivo, sino positivo y constructivo.

Nuestra teoría es científica, nuestra doctrina es histórica y nuestra acción es gobernada por el derecho, la razón y la justicia.

Por eso repudiamos el mito de la emancipación milagrosa de la clase obrera. No creemos en el milagro de las dictaduras, sean ellas de la derecha o de la izquierda. Repudiamos por igual, la dictadura nazifascista y la dictadura del proletariado. El pan material, como el pan espiritual hemos de conquistarlo nosotros mismos, por el esfuerzo propio de todos los hombres y mujeres, y por el esfuerzo contínuo de todos los días.

Queremos la socialización de los medios de producción y de cambio; pero, lo queremos como un proceso evolutivo y no como un suceso catastrófico.

Los socialistas esperamos mucho más del progreso de la organización y de la razón pública, que de la acción violenta y de los sucesos repentinos y espasmódicos.

Somos socialistas porque creemos en el esfuerzo doloroso, creador y sublime del Hombre, que, de la animalidad se ha elevado a la Humanidad; que ha llegado a dominar y gobernar las fuerzas ciegas del mundo físico-biológico; que ha creado su técnica y economía; que ha introducido método y orden en el caos y en el desorden de las fuerzas amorales de la Naturaleza; y que por su propio esfuerzo intencional y consciente, introducirá el mismo método y orden en el caos y desorden de las fuerzas ciegas y amorales de la actual organización capitalista de la sociedad; creando un mundo de libertad, igualdad y fraternidad para todos los seres humanos.

Sastrería Borderas
SEÑORAS-CABALLEROS
Isabel la Católica, 15. Despacho 204
Tel. 12-58-51 México, D. F.

Fábrica: General Plata No. 70
Tel. Eric. 15-23-80
Observatorio Tacubaya.
Mosaicos en toda clase de colores y dibujos. — Mosaicos de granito.—Azulejos. — Losetas de barro.
Mosaicos Valencia, S. A.
IMITACION CANTERA PARA REVESTIMIENTO DE FACHADAS
MEXICO, D. F.

CAFE A ESPAÑA Y FRANCIA
España—Paquete de UN kilo caracolillo extra, tostado....$ 7.00
Francia.—Paquete de UN kilo caracolillo extra, tostado..." 10.00
Inglaterra, Bélgica, Suiza, Holanda, Dinamarca y Checoeslovaquia ..." 10.00
Hungría, Italia, Yugoeslavia, Rusia, Suecia, Noruega, Polonia y Finlandia. (Paquete de 1a. clase) ..." 15.00
Actualmente llegan los paquetes en mes y medio, pudiendo enviarse cantidad de paquetes ilimitada a un solo destinatario. Miles de referencias a disposición.
NOTA:—Nos encargamos del envío de comestibles, ropa, calzado, etc., en paquetes de 1ª clase, hasta 2 kilos.
TOSTADOR Y MOLINO
"CAFEMEX"
VILLARIAS, HIJOS
— SERVICIO GARANTIZADO —
LOPEZ Y AYUNTAMIENTO — TELFS.: J-61-47 — 13-84-16
MEXICO, D. F.

La vida del Partido en el Exilio

EL PROBLEMA POLITICO ESPAÑOL

Nuestra minoría propone que México plantee al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el caso de España

El domingo 3 de marzo corriente se reunieron los diputados socialistas que residen en México. A la reunión concurrieron: José Aliseda, Amador Fernández, Antonio Fernández Bolaños, Enrique Cerezo, Bruno Alonso, Carlos Hernández Zancajo, Marino Sáiz, Melchor Guerrero, Pedro Longueira, José Antonio Junco Toral, Juan Sapiña, Julián Borderas, Luis García Cubertoret, Aurelio Almagro, Crescenciano Bilbao, Emilio Díaz Castro, Eduardo Castillo, Inocencio Burgos, Luis Romero Solano, Pedro García, Belarmino Tomás, Juan Company, Indalecio Prieto y Amós Ruiz Lecina .

Los reunidos adoptaron por unanimidad la resolución siguiente:

"El Grupo Parlamentario Socialista, manteniendo cuanto, por encargo suyo y en su nombre, expuso ante las Cortes el 8 de Noviembre de 1945 el compañero Indalecio Prieto y considerando unánimemente que el próximo convenio entre Estados Unidos, Inglaterra y Francia puede constituir una solución viable y digna al problema político español, acuerda proceder sin demora al examen de dicho convenio apenas se haga público con objeto de comprobar si contiene las indispensables condiciones de viabilidad y dignidad para, caso afirmativo, fijar, según se previno y anunció en el referido discurso, la correspondiente actitud si las instituciones republicanas creadas en México dificultaran, por su rigidez, la consecución de aquel proyecto internacional basado en el previo derrocamiento de Franco y Falange, actitud que se daría a conocer a los socialistas residentes en España".

La minoría volvió a reunirse el martes 5, dándose lectura de un telegrama dirigido por los ministros Fernando de los Ríos y Trifón Gómez al presidente de la minoría, compañero Amador Fernández, telegrama que dice: "Consideramonos custodios acuerdo Minoria Parlamentaria y trasladamos Ejecutivas Francia y España vuestro telegrama para examinar, como previamente habíamos pensado, actitud a tomar tan pronto documento (se refiere a la nota tripartita), sea publicado".

Después, y por unanimidad, se adoptó la siguiente resolución:

"Como quiera que la propuesta tripartita de Estados Unidos, Inglaterra y Francia, se halla desprovista de condiciones de inmediata viabilidad para resolver el problema político español, pues la exhortación a derrocar el régimen falangista debe acompañarse de acciones, perfectamente legítimas y correctas que, en el orden internacional, pueden emprender dichas potencias, suprimiendo toda relación con Franco a fin de producir la asfixia del despótico Gobierno de Madrid, el Grupo Parlamentario Socialista, tras ratificar cuanto ha resuelto y notificado desde el 8 de noviembre de 1945, declara que, de momento, no procede ninguna nueva resolución suya acerca de funciones que peculiarmente le competen".

Reunida el día 6 la Directiva del Grupo Parlamentario Socialista acordó dirigirse al Presidente de las Cortes pidiéndole que convoque enseguida a la Diputación Permanente para resolver sobre la siguiente proposición:

"Los diputados firmantes proponen que sean adoptados los siguientes acuerdos:

Primero: La Diputación Permanente de Cortes gestionará que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, convocado para el 21 del mes actual en Nueva York, tome resoluciones categóricas y efectivas capaces de asfixiar el régimen tiránico imperante en España.

Segundo: Esas gestiones se iniciarán con un mensaje al Presidente de los Estados Unidos Mexicanos rogándole que el representante de este hidalgo país en el Consejo de Seguridad tome iniciativa en tal sentido o la secunde si con anterioridad hubiese sido formulada.

Tercero: La entrega del mensaje al general don Manuel Avila Camacho será efectuada de modo solemne por la Diputación en pleno y previa venia del señor Secretario de Relaciones Exteriores, si se consigue prontitud, exigida por lo perentorio del caso, la correspondiente audiencia.

Cuarto: La solicitud se fundamentará en la ejemplarísima política internacional de México, a virtud de la cual su Gobierno se mantuvo gallarda y firmemente al lado de la República española durante nuestra guerra y después de concluir ésta, y en el hecho, tan singular como meritorio, de haber sido los delegados mexicanos quienes promovieron en San Francisco la acción conjunta de las Naciones Unidas contra el despotismo entronizado en España merced al auxilio militar de Hitler y Mussolini; y

Quinto: El mensaje recordará los Principios de la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración de San Francisco y el Acuerdo de Londres, documentos a los cuales hace adecuada referencia el anexo que acompaña esta proposición.

México a 7 de Marzo de 1946.

Amador Fernández, Antonio Fernández Bolaños, Amós Ruiz Lecina, Bruno Alonso, Enrique Cerezo."

Pedirle al pueblo español que derribe a Franco, pacíficamente, sin que se le ayude con una acción internacional, es una cínica estupidez.

Pedirle que le derribe por la fuerza, sin medios para ello, sería una vileza.

No hacer nada para derribarlo es una cobardía miserable que las NN. UU. deben cargar a la cuenta, ya crecida de sus culpas.

RENDICION DE CUENTAS

Al paso de una maniobra comunista

Breves líneas —el caso no requiere más— para cortar en seco una pretendida maniobra a base de un desmentido falso y soez, como es costumbre en los procedimientos comunistas y publicado en *España Popular*, en defensa de personas que hasta la fecha no han sido acusadas ni atacadas en esta columna de "Rendición de Cuentas".

En parte alguna hemos sostenido nosotros que las personas cuya feroz defensa se cree en el deber de hacer el organillo comunista, hayan percibido fondos de la CAFARE. En ese punto, pues, el desmentido es total y absolutamente falso. También es falso cuando pretende sostener que jamás las publicaciones comunistas fuesen costeadas con dineros del Tesoro de la República española. Olvidan estos exégetas de la moral individual y colectiva la época de sus "vacas gordas", cuando en Barcelona hacían alarde de publicidad, con cargo al Tesoro público. Si ellos lo han olvidado, nosotros no. Lo recordamos con dolor, y un poco con vergüenza. En la capital catalana hasta las piedras sabían cómo los comunistas se hacían con esos fondos y otros. Una denuncia, con firmas altamente responsables, llegaba cierto día a manos del entonces Presidente del Consejo de Ministros, contra los procedimientos de los comunistas para conseguir sus "objetivos". La denuncia murió en ese punto.

En la expatriación no ha sido únicamente la CAFARE la que ha manejado bienes de la República española. Memoria frágil la de estos puritanos jesuíticos. ¿No recuerdan del SERE? ¿De la FIASA, y de la COMISION TECNICA, filial del SERE? ¿En verdad no los recuerdan?

Allí, en la documentación oficial de la COMISION TECNICA existe una partida "A JUSTIFICAR", en la que figuran precisamente las personas cuya defensa bizarra hace *España Popular*. Pues bien. A justificar. Es, ni más ni menos, lo que hemos pedido nosotros a todos aquellos y muchos más que figuraban en las listas por nosotros hechas públicas. A JUSTIFICAR.

Mientras no se demuestre lo contrario, cosa solamente realizable con la desaparición de la documentación —cuidado, que existen copias—, sostenemos íntegra la lista de nuestra segunda "Rendición de Cuentas". Sépalo de una vez por todas *España Popular*, con quien no nos interesa el diálogo.

Nuestra "Rendición de Cuentas", escrita con la serena ecuanimidad que estos asuntos requieren, jamás ha contenido ni una falsedad, ni una difamación, ni una insidia Eso se queda para quienes mojan su pluma en el estercolero de la antología comunista.

En cuanto a que los señores Mije y Armisen, con periodicidad matemática se acercasen a la ventanilla de "Pagos" de la Comisión Técnica, es un hecho que nadie, salvo los comunistas, podrá desmentir. Nosotros no necesitamos que nos expliquen la finalidad de tan frecuentes visitas. Estamos al tanto de todo, y basta.

GEZEDA

UN PROBLEMA URGENTE

EL CASO ESPAÑOL

Por F. LARGO CABALLERO

Ex presidente del Consejo de Ministros de la República Española

El problema llamado de los españoles, que no es sólo español, ha llegado a su período agudo. Es preciso resolverlo con urgencia si no se quiere que tenga un desenlace trágico y que la historia señale con tinta roja a los responsables de su insolubilidad actual.

Por muchas combinaciones o especulaciones políticas que quieran hacerse con ese problema no se podrá sustraer a la conciencia de los pueblos la idea del cumplimiento del deber. Esos pueblos presionarán siempre sobre los gobiernos hasta lograr que se restablezca en España la normalidad política, violada por el fascismo internacional con la complicidad de un grupo de generales españoles felones.

Realmente el problema de España entró de lleno en el área internacional desde el primero de agosto de 1936 con la iniciativa de un proyecto de acuerdo internacional para la no intervención. Se constituyó el correspondiente comité, representando a 27 naciones, a fin de "impedir toda exportación de material de guerra con destino a España". Como los generales sublevados se habían apoderado de todo el material bélico disponible en el interior del país, el pueblo estaba inerme para defender la república. El resultado práctico fué que la intervención de la "no intervención" contribuyó decisivamente a que el fascismo triunfase sobre la democracia. Si a la República se le hubiera permitido, según era su derecho, proporcionarse medios de defensa, hubiera vencido sin duda alguna a los insurgentes. Acaso hubiérase evitado así la catástrofe mundial posterior o, en todo caso, habría tenido menores proporciones. En definitiva, habiéndose planteado el problema español —que tanto preocupa al mundo— en el área internacional por decisión espontánea de 27 países de Europa, entre ellos Francia e Inglaterra, secundadas por los Estados Unidos de América, también en el área internacional debe quedar resuelto. No es lógico ni justo que ahora los que un día elevaron al plano internacional el pleito político de España —con lo que determinaron el triunfo del fascismo— digan que la solución al problema de España corresponde única y exclusivamente a los españoles.

Por otra parte, si ni españoles ni extranjeros deseamos una nueva guerra civil y Franco se obstina en seguir usurpando el poder, ¿cómo puede resolverse el problema? ¿Por consunción? Sería entonces cuando quedaría vivo el germen de constantes perturbaciones tanto en el interior del país como en el plano internacional. Es preciso afrontar la situación y resolverla definitivamente, en forma que no queden motivos fundados para que resurjan las luchas intestinas y sangrientas que han asolado a España en los últimos años. El problema es de tan grande entidad, que su solución no debe depender de ningún interés de partido o de bandería. Sólo deben juzgar, al considerarlo, el interés nacional y la causa de la paz.

Estoy segurísimo de que ningún partido político u organismo sindical de contenido antifascista abriga el propósito de llegar a un pacto con el falangismo. Toda afirmación en contrario resultaría injuriosa y demagógica. Unos y otros deseamos que la situación política de España se restablezca según una legalidad que el pueblo había instaurado en abril de 1931, sin más solución de continuidad. Pero, ¿será esto posible? Podrá pasar el poder de manos de Franco a un gobierno genuinamente republicano? Si examinamos serenamente la cuestión, sin apasionamiento y sin ceguera, hemos de reconocer que ello encuentra serias dificultades. ¿Y será que no existe ningún medio honroso, digno, de salvar la dificultad?

El presidente de la República de Cuba, señor Grau Sanmartín, ha propuesto al gobierno de la República española constituído en México una fórmula contenida en los siguientes puntos:

"1º—Suspender inmediatamente las restricciones sobre asociación, prensa y expresión de la opinión pública.

2º—Se otorgará una amnistía a los presos políticos.

3º—Celebración de un plebiscito para decidir si el pueblo español desea una monarquía o una república."

El gobierno presidido por el señor Giral se considera obligado a rechazar esa u otra fórmula cualquiera que no sea la restauración inmediata de la legalidad republicana de 1931. ¿Piensan así todos los españoles, no ya los de la emigración, sino los residentes en España? De cuál es la opinión del partido socialista obrero español, que vive en la clandestinidad en el interior del país, puede juzgarse por este párrafo, extraído de un documento redactado en Madrid:

"No nos sentiremos satisfechos con la caída vertical del régimen actual. El cambio debe efectuarse de manera metódica y escalonada, para que la soberanía nacional tenga el medio de manifestarse de manera tan libre que no haya posibilidad de confusión ni de coacción de las libertades individuales, por los siguientes medios: disolución, desarme y desarraigo de falange y de cuantos organismos se hayan creado, directa o indirectamente, al amparo de él o como consecuencia del régimen franquista. Constitución de un gobierno, consejo, junta o como quiera llamarse, en el que estarían representadas todas las fuerzas políticas de España, con exclusión absoluta de aquellos que hayan tenido participación directa o indirecta de relación o afinidad con el régimen de Franco. Amnistía inmediata y total para todos los presos políticos y exilados por igual circunstancia. Libertad de pensamiento en sus diversas formas. Elecciones, en las que la soberanía nacional pueda manifestarse con toda plenitud y derecho: primero, municipales, luego provinciales y después generales. El resultado de esta demostración de la soberanía nacional sería acatado sin reservas por todos los partidos y organizaciones."

El pensamiento del Partido Socialista Obrero Español en la emigración lo ha expresado don Indalecio Prieto públicamente en la sesión de las Cortes celebrada en México, en la que el parlamento en el exilio expresó su confianza en el gabinete Giral. El partido socialista colabora en ese gabinete y le ha discernido su apoyo. Pero se ha reservado el derecho de retirarle la confianza y hasta los ministros, si una solución decorosa al problema español, que mereciese la conformidad de nuestros compañeros del interior de España, fuese rechazada por el gobierno de la República en el exilio.

No creo que puedan vislumbrarse en ninguna de las opiniones expresadas atisbos de claudicación. Lo que se persigue es buscar al problema una solución honrosa, con garantías de independencia en la determinación. De lo que esas opiniones adolecen acaso es de estructuración apropiada para hacerlas viables. Teniendo en cuenta la manera como el problema se halla planteado, la forma de dar viabilidad al deseo de todos podrían ser estos o parecidos puntos:

1º—Que se haga cargo del poder un gobierno constituído por elementos civiles, magistrados, funcionarios, etc., que no hayan tomado parte directa en la represión.

2º—Expatriación de Franco y de los militares y falangistas más responsabilizados en la sublevación y en la represión.

3º—Disolución de falange y de las instituciones franquistas.

4º—Restablecimiento de todas las libertades y derechos individuales.

5º—Amnistía general que permita salir de las cárceles a todos los presos políticos, aun aquellos que tengan otra calificación, y regreso a España de todos los emigrados.

6º—Período prudencial para la confección del censo, incluyendo a todas las personas de 21 años en adelante.

7º—Igual período para la reconstrucción de los partidos políticos y organizaciones sindicales.

8º—Libertad de propaganda para todos los partidos y organizaciones sindicales.

9º—Disolución del gobierno de magistrados etc., y constitución de otro en el que estén representados todos los organismos políticos interesados en vigilar que el voto se efectúe de manera secreta y en cabina.

10.—Plebiscito para saber si el pueblo desea un régimen republicano o monárquico.

11.—Cualquiera que sea el resultado del plebiscito, convocatorio de Cortes constituyentes.

Si abandonamos todo prejuicio o suspicacia y damos facilidades a quienes pueden resolver nuestro problema, para que lo hagan dentro de las condiciones más honestas, la España que sufre lo agradecerá eternamente.

FRANCISCO LARGO CABALLERO

Cuadro de honor

Juan Gómez Egido, Vicente Valls, Antonio San Miguel, Francisco del Toro, Sócrates Gómez, Mario Fernández, José Méndez y Enrique Melero.

Condenados a penas de treinta años por intentar reorganizar el Partido Socialista que nunca fué ilegal en ninguna parte y que está gobernando en casi todos los países de Europa.

Esta es la España franquista por la cual sienten las democracias triunfantes tantos escrúpulos de conciencia.

Edificando almas

A cristazo limpio

En su ultimo número, la revista *Tiempo* pone de relieve el hecho de que ningún periódico de México haya comentado ni publicado referencia alguna de la entrevista que en Ginebra concedió a los periodistas el secretario del Consejo Evangélico Nacional de México, el obispo don Gonzalo Camargo. Para remediar en la medida modesta que está a nuestro alcance semejante olvido, y de paso contribuir a que se conozcan mejor las excelencias del catolicismo, que los españolees hemos gustado tan a fondo, copiamos algunos casos conmovedorees relatados por el señor Camargo y que bastan a edificar el alma de los mas impíos. Veamoslos:

"En neblinas, Hgo, unos sinarquistas, encabezados por Cándido Muñoz y Julio Bautista e instigados por el cura del lugar, asaltaron a los protestantes allí residentes, hirieron a muchos, expulsaron del pueblo a otros y llevaron al monte, colgaron y azotaron al ministro evangélico.

En Tempezquistla, Pue., otros sinarquistas —dirigidos por Modesto López, Sixto Cuatle y Vicente Salazar— atacaron a los evangelistas. Dieron a Felícitas Coyatl un balazo en la cara, hirieron gravemente a algunos más y al resto los encerraron en la cárcel. Fue cómplice la autoridad municipal.

En Paso del Puente, Pue., Luis Rosas, jefe sinarquista local, trató de asesinar a Pedro Barrera Rodríguez, director del grupo protestante. Este logró escapar; en venganza. los católicos torturaron a Juan Carlos, niño que ayudaba en los oficios de la capilla evangélica. Los demás protestantes fueron advertidos de que si no se convertían al catolicismo, arderían sus casas.

En Ixtlahuaca, Méx., Eulalio Pereda y Encarnación Arreola, miembros de la Unión Sinarquista, saquearon e incendiaron las casas de los protestantes y su ministro, Vicente Garita, a quien asesinaron , junto con su cuñado, por los grupos de choque al servicio del cura católico de la población.

En Actipan, Pue., donde ya se ha asesinado a muchos protestantes, los sinarquistas cometieron otros atentados, sólo que con mayor violencia y más impunidad. Por la fuerza sacaron de su casa al ministro protestante, lo arrastraron amarrado por todo el pueblo y en la plaza pública le dieron muerte en un auto de fe"

La representación internacional del Partido Socialista Obrero Español en América

Partido Socialista Obrero Español.
Comisión Ejecutiva del Partido Socialista
Obrero Español en México.

Estimados compañeros:

Observando por nosotros que algunos desaprensivos asistían a comicios internacionales diciendo representar a nuestro Partido, hubimos de salirles al paso en carta dirigida a nuestros compañeros de Francia con fecha octubre p.pdo., aclarando que no habíamos conferido *a nadie* tal representación.

Sin embargo, teniendo en cuenta la perfecta cohesión felizmente conseguida entre nosotros, hemos decidido con esta fecha, conferir nuestra representación para todas las reuniones internacionales que seamos invitados como tal Partido y que se celebren en Europa a la Comisión Ejecutiva del Partido en Francia. Y para las que, en iguales condiciones seamos invitados y se celebren en América os investimos de igual representación.

Os rogamos, no obstante, que siempre que podáis, con la debida antelación nos comuniquéis tales convocatorias por si fuese posible enviar un representante de aquí para asistir conjuntamente con los que designéis.

Cordialmente os saluda

La Comisión Ejecutiva

España, diciembre 1945.

A tan amable distinción de que se nos hace objeto, por parte de nuestros compañeros de España, hemos respondido:

A la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español.
España.

Estimados compañeros: Acusamos recibo de vuestra carta del mes de diciembre en que nos conferís vuestra representación para todas las reuniones internacionales que se celebren en América. Agradecemos profundamente esa distinción. No creemos que haya lugar a utilizarla, porque consideramos difícil que en este Continente se celebren reuniones internacionales a las que nuestro Partido sea invitado.

Tan pronto como se constituya la Comisión Ejecutiva para América, pasaremos a dicho organismo vuestra comunicación.

Cordialmente os saludan, por el Comité de la Agrupación. Antonio Ramos, Presidente. Víctor Salazar, en funciones de Secretario.

El Congreso del P. S. O. E. en Francia

La C.E. del P.S.O.E., en Francia y su Imperio nos comunica con fecha 5 de febrero, que durante los días 27, 28 y 29 de enero próximo pasado celebró Pleno Nacional, que corresponde al C.N., del Partido en España, con asistencia de 16 delegados efectivos y 6 suplentes, representando las organizaciones de Francia, Bélgica y Africa del Norte, más un representante de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas.

A este Pleno Nacional, que aprobó por unanimidad la gestión de la C.E. y acordó reunir al Partido en el exilio en un Congreso que ha sido convocado para los días 17 y siguientes de abril próximo, acudió expresamente un compañero en representación de la Ejecutiva Nacional del Partido en España.

La importancia y trascendencia que ha de revestir dicho comicio, no necesitamos subrayarla. Los momentos en que se celebra no pueden ser más propicios. Si atendemos a que el problema político español figura en primer plano en el área internacional, convendremos en que la convocatoria del Congreso es un gran acierto. Y si a todo ello agregamos que en el mismo se va a abordar la constitución de un órgano idóneo propio que asuma la función de dirección única para el Partido en el exilio, su importancia alcanza la máxima actualidad.

Acuerdos de la Agrupación Socialista Española en México

El día 3 del corriente celebró esta entidad una asamblea general extraordinaria para discutir el siguiente orden del día: Primero. Antevotación para la elección de miembros que integren la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista en América. Segundo.—Conveniencia de asistir al Congreso ordinario que tiene convocado el Partido Socialista Obrero Español en Francia para los días 17 y siguientes del mes de abril próximo, y en su caso, elección de delegados.

Después de una amplia discusión en la que intervinieron numerosos compañeros se tomanron los siguientes acuerdos:

Presentar a los compañeros. Indalecio Prieto, Manuel Albar, Alejandro Otero, Julián Lara, Amador Fernández, Belarmino Tomás, Carlos Hernández Zancajo, Anastasio de Gracia, Víctor Salazar, Antonio Cañizares, Pedro Longueira, Antonio Ramos, Manuel Lois, y Rafael Fraile, para que de entre ellos, las Agrupaciones Socialistas del Continente americano elijan y voten los siete miembros que han de formar la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español en América.

Se acordó aprobar el segundo punto del orden del día y asistir, por lo tanto, al Congreso ordinario que van a celebrar en la fecha citada nuestros compañeros en Francia, nombrándose delegados efectivos a los compañeros Indalecio Prieto y Antonio Ramos y suplentes a los compañeros Luis Jiménez de Asúa y Manuel Albar.

Se acordó también establecer una cuota extraordinaria de treinta pesos por afiliado para sufragar los cuantiosos gastos que hay que realizar para asistir al citado Congreso.

Cumplimentando mandatos

Partido Socialista Obrero Español, Comisión Ejecutiva de España

Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español en México

Estimados compañeros:

Oportunamente fué en nuestro poder vuestra información sobre el cumplimiento de nuestro mandato. Aprobamos lo realizado, pues aunque reconocemos los reparos hechos por algunos representantes de grupos, estimamos que sólo son subterfugios para no cumplir lo ordenado. En su día el Comité Nacional tuvo conocimiento de nuestra actitud que aprobó unánimemente, acordando que, los que no se sometieran al mandato de España fuesen, sin distinción de personas, separados de nuestro partido. Por tanto os rogamos procedáis públicamente a dicha separación incluyendo en ella a Diputados y otros señores que, alegando representaciones que mientras estuvieron en España nadie les negó, pero que fuera de ella no tienen por qué ser alegadas ni reconocidas, se situaron no ya al margen, sino enfrente de la disciplina Socialista.

Igualmente os pedimos una vez más, nos remitais el informe que solicitamos en nuestra primera carta.

En espera de vuestras noticias os saluda cordialmente.

España, diciembre 1945.

Dando cumplimiento al acuerdo de la Comisión Ejecutiva de nuestro Partido en España, procedamos a publicar la primera lista de los señores que en él se encuentran comprendidos, quedando desde este momento, todos ellos, separados de las filas del Partido Socialista Obrero Español.

Ex ministros y diputados:

Juan Negrín, Julio Alvarez del Vayo, Ramón Lamoneda, Ramón González Peña, Jerónimo Bujeda, Juan Simeón Vidarte, Julia Alvarez, Matilde de la Torre, Edmundo Lorenzo, Antonio Pasagali, Angel Galarza, Vicente Ruiz Sarmiento, Mariano Moreno Mateo, Miguel Amilivia, Nicolás Jiménez Molina, Venerando García Manzano.

Otros nombres:

Adrían García, Leandro Pizarro, José Rodríguez Vega, Antonio Huerta, Gabriel Morón, Vidal Révora, Suárez Guillén, Carlos Abad, José Moreno Remacha, César Rodríguez González, Amaro del Rosal, Modesto Moyrón, Juan Bautista Alvarado, Saturnino Gimeno, Matilde Cantos, Max Aub, Juan Pablo García, Jesús Ibáñez, Jesús Vallina, Felipe García.

(Continuará)

UNA EXPULSION

La Agrupación Socialista Española en Chihuahua nos pide que hagamos pública la siguiente noticia:

El 20 de enero fué dado de baja en esta Agrupación, mediante los trámites reglamentarios, Cipriano Puerta Salmerón, quien se había negado a satisfacer la cuota de un día de salario con destino a los compañeros de Francia y España, según exigía acuerdo de la asamblea general".